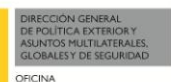


INVESTIGACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN INTERGENERACIONAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER GITANA



Índice

1. Introducción
2. Objetivos
3. Metodología
4. Resultados de la investigación
 - 4.1. Variables sociodemográficas.
 - 4.1.1. Estudios completados.
 - 4.1.2. Estado civil.
 - 4.1.3. Número de hijos.
 - 4.1.4. Ocupación.
 - 4.1.5. Salario.
 - 4.2. Expectativas de las mujeres encuestadas.
 - 4.2.1. Estudios.
 - 4.2.2. Autopercepción sobre las razones por las que no alcanzan sus expectativas en el nivel educativo.
 - 4.2.3. Ocupación/empleo.
 - 4.2.4. Expectativa de situación personal, matrimonio e hijos.
 - 5.2.4.1. Número de hijos.
 - 5.2.4.2. Edad del primer hijo.
 - 4.2.5. Otras circunstancias familiares y del entorno de las mujeres gitanas.
 - 4.2.5.1. Malos tratos.
 - 4.2.5.2. Planificación familiar.
 - 4.2.5.3. Salud.
 - 4.2.5.4. Familia.
 - 4.2.5.5. Relaciones afectivas con la pareja/sexismo.
 - 4.2.5.6. Discriminación.
 - 4.2.5.7. Cambio generacional.
 - 4.2.5.8. Cultura.
 - 4.2.5.8. Referentes o modelos.
 - 4.3. Conclusiones.
 - 4.3.1.
 - 4.3.1. Causas de la falta de expectativas.
5. Propuestas.
 - 5.1. Objetivos.
6. Bibliografía.

“No podemos hacer de los matrimonios jóvenes un problema gitano, cuando ha sido una práctica habitual de todas las culturas por mucho tiempo. Corremos el riesgo de hacer de este fenómeno un estereotipo”. Nicolae Gheorghe, líder y activista romaní fallecido recientemente.

1. Introducción.

Desde KAMIRA, somos conscientes de la enorme y rápida evolución que en los últimos cincuenta años, ha tenido la población gitana en general, y las mujeres gitanas en particular. Es innegable el avance que afortunadamente en todos los aspectos ha tenido la población gitana, al igual que el resto de la sociedad española.

No obstante, en gran parte motivado por la crisis global por la que está atravesando España, desde esta Federación, hemos detectado que parece existir un cierto estancamiento en la situación de las mujeres gitanas, que pese a ser el llamado “motor de cambio” de nuestra sociedad, en los últimos años no avanza al ritmo esperado, e incluso en algunas materias se habla incluso de retroceso. Un ejemplo de ellos es la percepción - no contrastada con datos cuantitativos- de que han aumentado los matrimonios jóvenes, o el detectado y contrastado escaso avance en el tema educativo, con un mantenimiento del 80 % (64,7% según datos del secretariado) de fracaso o abandono escolar en primaria (38,5%)¹.

El contacto de esta Federación, con mujeres gitanas de todo el ámbito estatal es continuo mediante la participación en jornadas, trabajo de las formadoras y trabajo en centros educativos, entre otros espacios. Muchas han sido las reuniones con instituciones públicas y privadas, profesoras y ONG’s, encontrando en todos ellos la misma pregunta ¿qué es lo que llama la atención a las mujeres gitanas? ¿qué es lo que mueve a las mujeres gitanas? ¿qué les interesa?

Esta pregunta surge de las evaluaciones de proyectos, círculos de debate y conversaciones informales con las mismas. Siempre se llega a la conclusión de que muchas de las cosas que se hacen desde los servicios sociales e incluso desde las asociaciones, no siempre responde a sus centros de interés, e incluso a veces acuden a las formaciones o talleres bajo una obligación impuesta.

Muchos son los profesores que refieren como sienten que a sus alumnos no les interesa lo que se imparte en el aula, y muchos los prospectores que se encuentran con una barrera de desmotivación a la hora de orientar laboralmente a las personas que acuden a sus centros.

Estos datos, que son los que dan pie a esta investigación, son los que nos hacen llegar las asociaciones federadas a KAMIRA, algunas de ellas con más de 20 años de actividad, desde primeros de los años 90, fecha en la que surge la primera asociación de Mujeres gitanas- Romi de Granada-, y otras de reciente constitución, pero con algo que todas tienen en común, como es el trabajo directo con las mujeres gitanas. Estas asociaciones, que integran un potente movimiento desarrollado en estos últimos 20 años, son las que están protagonizando algunos de los mayores cambios de la

1

http://gitanos.org/upload/42/08/EstudioSecundaria_InformeEjecutivo.pdf **El alumnado gitano en Secundaria: un estudio comparado**, 2013, elaborado por la **Fundación Secretariado Gitano** en colaboración con Unicef Comité Español, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

población gitana. Son conscientes de los problemas de la población gitana, de la realidad que viven día a día los gitanos y gitanas y quieren cambiarla. Y efectivamente está cambiando la actitud de las mujeres gitanas y la percepción que la sociedad mayoritaria y la sociedad gitana tiene de ellas. Hay un claro esfuerzo y apuesta por mejorar, por alcanzar nuevos logros, nuevas posiciones, nuevas metas, a la vez que se preserva nuestra identidad y nuestra diferencia. Pero entendemos necesario preguntar a las mujeres, - sobre todo a las beneficiarias de las acciones de las asociaciones- qué es lo que piensan, que les preocupa, cuáles son sus aspiraciones...

Lo primero que se observa al aproximarse a la realidad de las mujeres gitanas es la diversidad de las mismas, del mismo modo que ocurre en la sociedad mayoritaria, pese a que se suele pensar en las mujeres gitanas como en un grupo homogéneo y uniforme, cuando lo cierto es que nos hemos encontrado con multitud de realidades diversas en función de parámetros como: región a la que se pertenece, lugar de residencia, (pueblo o ciudad), barrio en el que se reside, edad, nivel económico, nivel educativo, familia a la que se pertenece....Todas estas variables tienen una gran influencia para determinar la realidad de cada grupo de mujeres con las que hemos trabajado.

Observamos que, en función del grupo de referencia, ha cambiado en mayor o menor medida el rol tradicional de la mujer gitana, que conlleva para éstas mas obligaciones y mayor carga, a la hora de desarrollarse como individuo. Y aún cuando se percibe un importante avance, sigue siendo enorme el peso de la tradición y de las cargas de las mujeres gitanas, en cuanto que son las que velan por las tradiciones, cuidan de hermanos y mayores y tienen que cumplir unas normas mucho mas estrictas que los varones.

Nos preocupa de forma considerable la influencia de la discriminación, del rechazo hacia la población gitana y por ende, la doble discriminación que sufren las mujeres gitanas por el hecho de ser mujer y de ser gitanas, para la consecución de la igualdad efectiva, y hasta que punto la asunción de esta discriminación como algo normal y cotidiano, y la falta de autoestima que ello genera, puede ser un factor muy limitador para las mujeres gitanas.

Teniendo lo anterior como base, el objetivo de este estudio, mediante la realización de encuestas y "*focus group*" pretende ser un muestreo, una aproximación a la realidad de las mujeres gitanas, para poder conocer y determinar: cuáles son las necesidades de las mujeres gitanas, cuáles son sus principales problemas y preocupaciones, cómo son sus condiciones de vida, qué evolución se ha producido en los últimos años, qué avances podemos observar, determinar si se ha producido un cambio generacional y en qué sentido, todo ello enfocado desde el punto de vista de los derechos fundamentales, y con el objetivo de lograr que las mujeres gitanas consigan una igualdad real y efectiva y sean dueñas de su futuro, meta que desgraciadamente aún estimamos como lejana, para un porcentaje elevado, como consecuencia del conjunto de circunstancias que marcan la realidad de estas mujeres.

2. Objetivos.

Al iniciar el presente estudio nos planteamos una serie de objetivos relacionados con nuestro trabajo:

Objetivos generales:

El presente estudio se plantea como objetivo general conocer y analizar las necesidades, expectativas e intereses actuales de las mujeres gitanas de con el fin de evaluar y replantear las líneas de actuación y de trabajo en función de los resultados obtenidos.

Objetivos específicos:

- Conocer si han cambiado las condiciones de vida de las mujeres gitanas.
- Conocer si estos cambios los viven positiva o negativamente.
- Saber que cuestiones les interesan y preocupan
- Analizar las diferencias entre la realidad y sus expectativas.
- Determinar cuáles son los obstáculos fundamentales para seguir avanzando
- Saber si conocen y utilizan los recursos públicos existente en cada zona

Y todo ello con el fin de planificar adecuadamente el trabajo, para conseguir el avance en la igualdad plena para las mujeres gitanas.

3. Metodología.

El método de trabajo empleado ha sido la formación, la investigación participativa y unas jornadas con grupos de trabajo a través de la metodología del “focus group”. A través de estas acciones se ha tratado de obtener información y poder confirmar o no la situación detectada, utilizando no sólo una metodología participativa, sino cualitativa y cuantitativa, en cuanto a la ordenación de las distintas informaciones obtenidas.

El Focus Group es una metodología de dinamización de procesos grupales con participación de personas expertas para la generación y diseño de contenidos y nuevos productos que se apliquen sobre el objetivo previamente establecido en relación con la situación de las mujeres gitanas en las zonas de actuación. El desarrollo de un Focus Group incluye las siguientes tareas: diseño, selección de personas expertas participantes, convocatoria y conducción del focus group, para lo que se ha contado con la intervención y colaboración directa de las asociaciones de KAMIRA; gestión y seguimiento de las aportaciones de las personas expertas; emisión de informes, reportes y memorias.

La metodología participativa es la base central del proyecto “Investigación y sensibilización intergeneracional sobre la situación de la mujer gitana”, ya que, en primer lugar, han sido las propias participantes quienes han manifestado su preocupación por el retroceso percibido en los últimos años y su interés en investigar las causas que pueden haber hecho experimentar este cambio. Las mujeres y las asociaciones que han participado no sólo han sido beneficiarias directas de las actuaciones sino que han intervenido de manera activa en la elaboración de materiales y diseño de encuestas y guiones. Esta metodología ha permitido que las mujeres adopten un papel responsable y se hagan partícipes del cambio que queremos generar, trabajando de manera conjunta con el equipo técnico y de coordinación de

KAMIRA. De un lado, los cuestionarios autoadministrados han permitido la reflexión individualizada, y, de otro, las reuniones grupales, la reflexión colectiva de la realidad cotidiana.

Algunas de las técnicas utilizadas por la mediadoras/monitoras para dinamizar la participación de las usuarias, han sido la motivación y actividades lúdicas, ya que somos conscientes de que para lograr la verdadera participación de las mujeres, las técnicas deben ser diseñadas teniendo en cuenta los pensamientos y sentimientos de estas mujeres, sus actividades de la vida diaria (talleres que se está realizando, reuniones de madres, grupos de mujeres del barrio con las que trabajamos y están acostumbradas a tratar temas íntimos en grupo e individualmente). Además, nos hemos planteado las actividades para recabar información de manera flexible, para posibilitar la creatividad en la participación, invitar a la reflexión sobre la realidad y generar la propuesta de respuestas para resolver el dilema. Fruto de esta flexibilidad y gracias a las evaluaciones intermedias realizadas, algunas de las preguntas fueron modificadas en momentos avanzados de la fase de ejecución. En cuanto a las reuniones grupales e interactivas, este espacio ha posibilitado la confrontación tolerante y respetuosa de ideas, creencias y estereotipos. Aquí la metodología participativa se traduce en un interés formativo por generar un pensamiento crítico de estas mujeres, la escucha tolerante y respetuosa, la consciencia de una misma y del entorno, el razonamiento, el diálogo y el debate.

Respecto al carácter cualitativo de la metodología empleada, hemos pretendido con ella la comprensión holística del retroceso en el proceso de incorporación social de la mujer gitana, para conocer el fenómeno de manera global más que establecer una relación directa causa-efecto. Nos ha interesado aquí el estudiar a pocas mujeres en profundidad, más que a una población representativa, porque no hemos buscado la generalización sino la especificidad de las mujeres gitanas en unas áreas concretas, teniendo en cuenta la variable diferencial de la edad y su situación socio-demográfica.

La metodología ha sido diseñada en base a los siguientes criterios:

C₁: Criterios de población y localización. Circunstancias específicas de las beneficiarias.

C₂: Criterios de sostenibilidad y continuidad. Se ha pensado en la futura continuidad de las actuaciones, y tratándose de una metodología participativa, comprometida y comprometedora, se promueve que las participantes se comprometan no sólo con el proceso de ejecución del proyecto sino también con lo que se derive de él. En concreto, hemos trabajado en la concienciación y contactado con un grupo de mujeres jóvenes con las que queremos seguir trabajando. Las mayores quieren trabajar con las más jóvenes para que no abandonen los estudios. Además, tenemos el compromiso de las organizaciones federadas y de otros centros educativos, de salud y de empleo de ámbito local para colaborar en futuras actuaciones diseñadas a raíz de los datos obtenidos en este estudio.

C₃: Criterios de eficacia. No hemos querido probar una hipótesis, sino generarlas a partir de la realidad observada y generar una teoría que permita abrir futuras líneas de investigación.

C₄: Criterios de eficiencia y calidad. A pesar de los evidentes gastos correspondientes a impresión, franqueo y cotejo de cuestionarios, el cuestionario autoadministrado es el método más económico de recopilación de información de un gran número de personas. Además, son un método fiable, ya que las encuestadas valoran el anonimato de su participación de manera positiva, sobre todo en los temas de mayor sensibilidad, y el investigador no puede influir en modo alguno en las encuestas, proporcionándonos por tanto información honesta de la opinión de las mujeres. Por esta misma razón se han elegido las encuestas postales, puesto que ofrecen mayor privacidad que las en línea. Algunos de los problemas detectados con esta metodología, es la tasa de respuesta y tiempo de entrega (algunos cuestionarios no

han sido devueltos), la tasa de participación, o la fecha de recepción de los cuestionarios (algunos han sido devueltos fuera del plazo de entrega). Asimismo, algunos no han podido ser tomados en cuenta porque no se rellenaron bien, y en otros podemos dudar de la fiabilidad de resultados.

Al respecto de los focus group, esta metodología permite obtener información de forma rápida y trabajar con un grupo reducido de personas para diseñar actuaciones futuras.

4. Resultados de la investigación.

Para la evaluación de resultados se han tenido en cuenta un total de 210 encuestas autoadministradas, de las que 84 son de mujeres menores de 30 años, 71 tienen entre 31 y 45 años, y 55 tienen más de 45. Además, hemos recibido 11 encuestas que no han podido ser tomadas en cuenta, ya que no indican la edad en los cuestionarios entregados.

Asimismo se han tenido en cuenta las conclusiones de los “focus group” celebrados en cada una de las áreas de actuación, representativos de la opinión de 120 mujeres gitanas que han participado en grupos de debate de 10 personas (2 por municipio).

Comenzamos por analizar las variables sociodemográficas de las mujeres que han participado en el estudio.

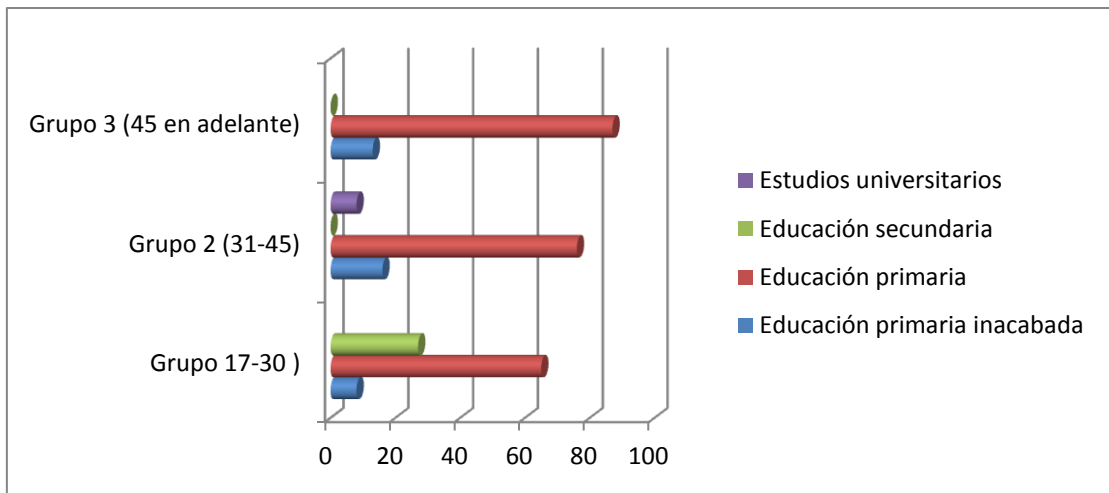
4.1. Variables sociodemográficas.

4.1.1. Estudios completados.

GRUPO 1 (entre 17 y 30 años): Encontramos en éste grupo que la mayoría de las mujeres el 65 % tienen la educación primaria, el 27 % han obtenido la educación secundaria, y el 8 % tienen la educación primaria inacabada.

GRUPO 2 (entre 31 y 45 años): Las mujeres de esta franja tienen mayoritariamente la educación primaria el 76 %, un 16 % tiene inacabada la educación primaria y un 8 % de las encuestadas tiene estudios superiores.

GRUPO 3 (mayores de 45): En esta franja un 87 % de las encuestadas tiene la educación primaria y un 13 %, tienen la educación primaria inacabada, mayoritariamente, las mujeres de esta franja frenaron sus estudios en 3º ó 4º de EGB e incluso mujeres que no asistieron nunca a la escuela.



4.1.2 Estado civil.

El dato que tiene relevancia para reflejar en este punto es el tipo de matrimonio establecido para las casadas y la práctica inexistencia de divorcios, así como el análisis de las separaciones por franja de edad, y el de mujeres solteras (que denota la brecha o ruptura entre hombres y mujeres gitanas, en cuanto que ellas son las encargadas de velar por la tradición, mientras que los hombres no tiene que cumplir tantas reglas)

Aquí hay que describir que se entiende por cada ítem, para evitar confusiones:

- Soltera: sin pareja actual y sin haber contraído matrimonio nunca.
 - Casada oficialmente: matrimonio eclesiástico, o civil, pero sin intervención de la tradición gitana.
 - Tradición gitana: dentro de esta categorización entraría tanto la celebración comunitaria del matrimonio que incluye la prácticas tradicionales según la región geográfica de pertenencia, o bien la constitución de facto contemplada cuando la pareja viven junta en el mismo domicilio, siendo reconocida por la comunidad como matrimonio.
- (el resto de ítem, comparte significado con la sociedad mayoritaria)

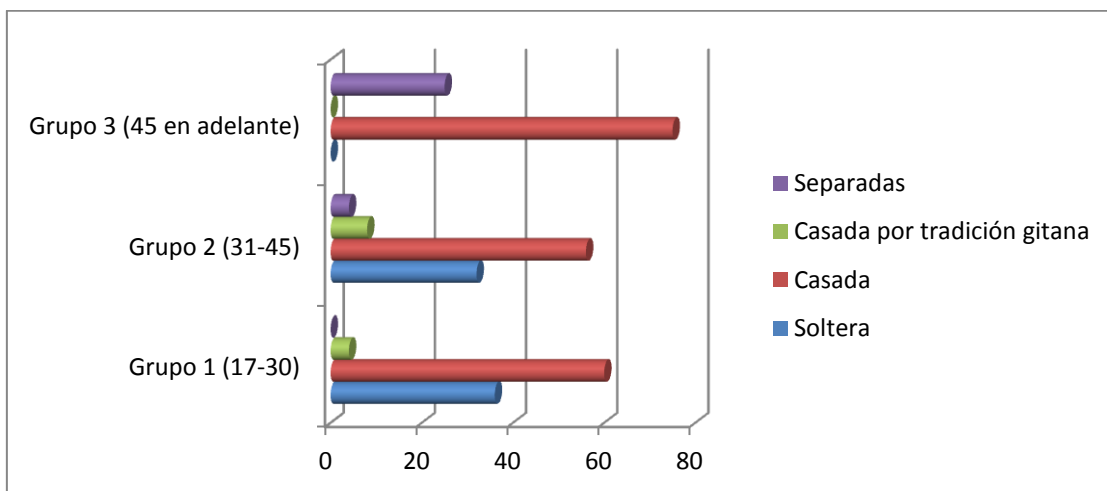
GRUPO 1 (17-30 años): De las mujeres que están más cercanas al límite superior de edad el 60 % de las encuestadas están casadas. El 4 % están casadas por el rito tradicional. Y él 36 % de las encuestadas están solteras, siendo las más cercanas al límite inferior de edad de éste grupo.

En éste grupo el número de separaciones es nulo, comparable con el resto de grupos.

GRUPO 2 (31-45 años): El 56 % de las encuestadas son mujeres casadas, siendo escaso el número de matrimonios tradicionales sólo el 8 % de las encuestadas, siendo el 32 % solteras. En ésta franja de edad nos encontramos con mujeres separadas un 4 % de las encuestadas.

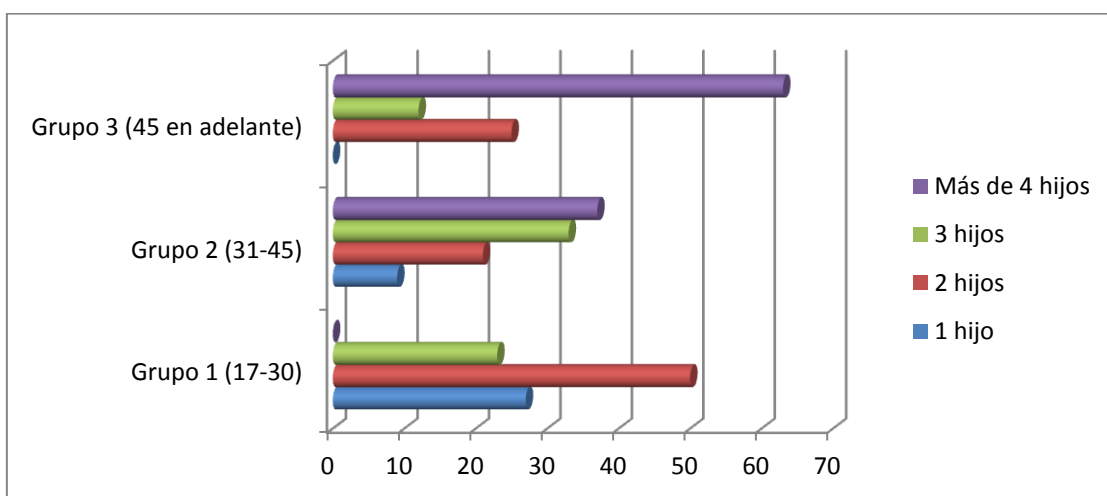
GRUPO 3 (45-en adelante): En éste grupo es nulo el número de mujeres solteras, siendo la mayoría, el 75 %, mujeres casadas, y un 25 % de las mismas están separadas.

Es nulo el número de mujeres divorciadas, porque por norma general, las gitanas se separan sin llegar a un divorcio estipulado legalmente.



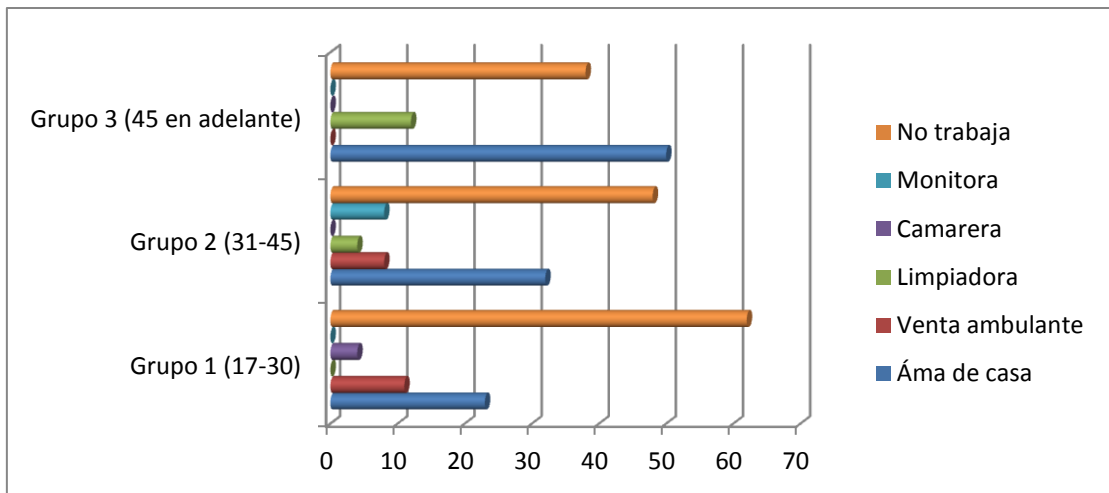
4.1.3. Número de hijos.

La media de hijos según los grupos va en aumento. En el grupo número 1 la media es de dos hijos, en el grupo número 2, la media es de 3 hijos y en el grupo 3 la media es de 4 hijos.



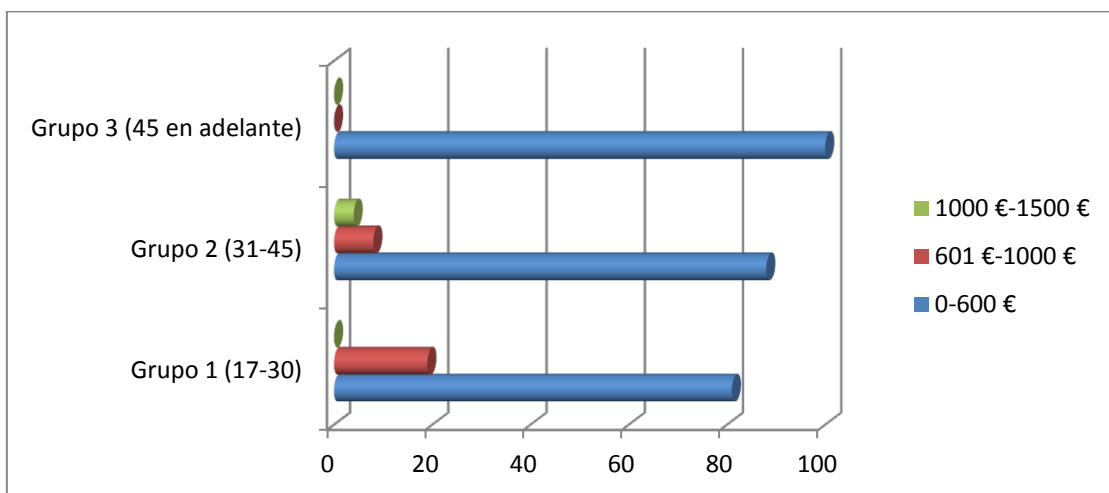
4.1.4. Ocupación/empleo.

Las labores del hogar y la situación de desempleo, son los ítem más comunes en todas las franjas de edad, siendo en el grupo 1, dónde nos encontramos un alto porcentaje de mujeres que están desempleadas y en el grupo 3 es dónde nos encontramos más mujeres dedicadas a las labores del hogar. De la mujeres gitanas encuestadas y participantes de los grupos de trabajo que realizan una ocupación fuera del hogar, la más común es la venta ambulante, si bien de forma no reglada, sino trabajando en el negocio familiar.



4.1.5. Salario.

Prácticamente el salario del 99% de las encuestadas es inferior a 600€, la mayoría percibe la renta mínima de inserción (RMI).



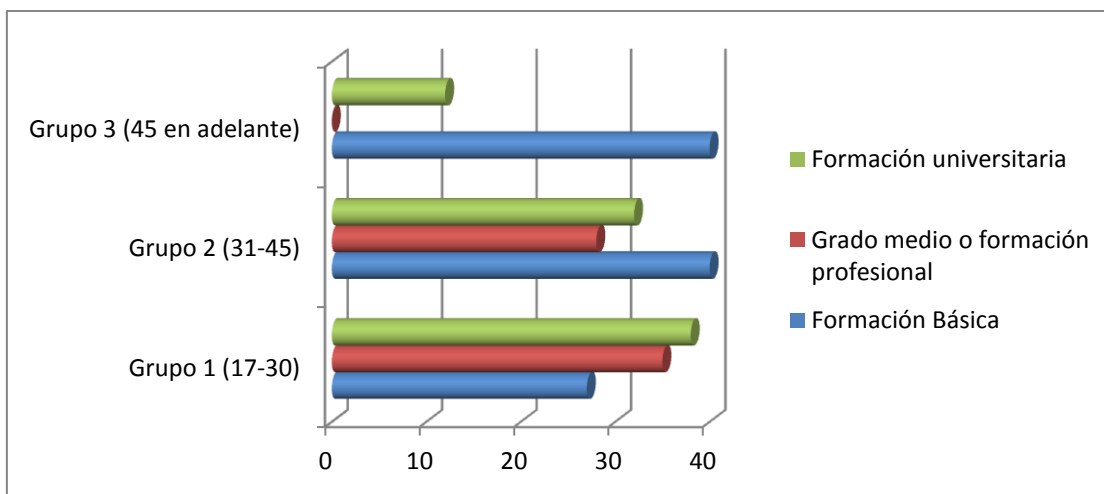
4.2. Expectativas de las mujeres encuestadas.

4.2.1. Estudios.

GRUPO 1: El nivel de estudios que quieren alcanzar en esta franja de edad es mayoritariamente estudios superiores, un 38 % de las mismas quieren conseguir estudios universitarios, un 35 % quiere obtener un grado medio o formación profesional y un 27 % de las encuestadas sólo aspira a tener la ESO.

GRUPO 2: En éste grupo la mayoría de las encuestadas el 40 %, se conforman con tener sólo un nivel de estudios básicos, aunque también un alto porcentaje de las mujeres, un 32 % aspiran a tener estudios universitarios. El resto de las encuestadas un 28 % de las mujeres consiguen tener un grado medio o formación profesional.

GRUPO 3: En éste grupo la mayoría de las encuestadas el 60 % les hubiera gustado obtener un título universitario, mientras el 40 % de las mujeres se conforman con un nivel de estudios básico.



Se observa cómo las mujeres gitanas han dado un gran salto en el tema educativo. Las mujeres jóvenes han aumentado sus deseos de estudiar, aunque la realidad y lo que consiguen, no haya mejorado mucho. Las mujeres encuestadas mayores de 45 años ahora se dan cuenta de la importancia de la educación y les hubiera gustado estudiar.

Siguen existiendo deficiencias ya que el sistema educativo no responde a las necesidades ni a la motivación de la comunidad gitana y en los últimos años encontramos porcentajes muy altos de abandono escolar en educación secundaria. La generación de padres aún no valora suficientemente la educación y el control social de las mujeres dentro de la comunidad gitana es fuerte e influye en los resultados académicos.

4.2.2. Autopercepción sobre las razones de no alcanzar sus expectativas en el nivel educativo.

De manera general, las mujeres del grupo 2 y 3 atribuyen la falta de consecución de sus expectativas a las cargas familiares y a elementos cognitivos como pueden ser la falta de memoria y atención.

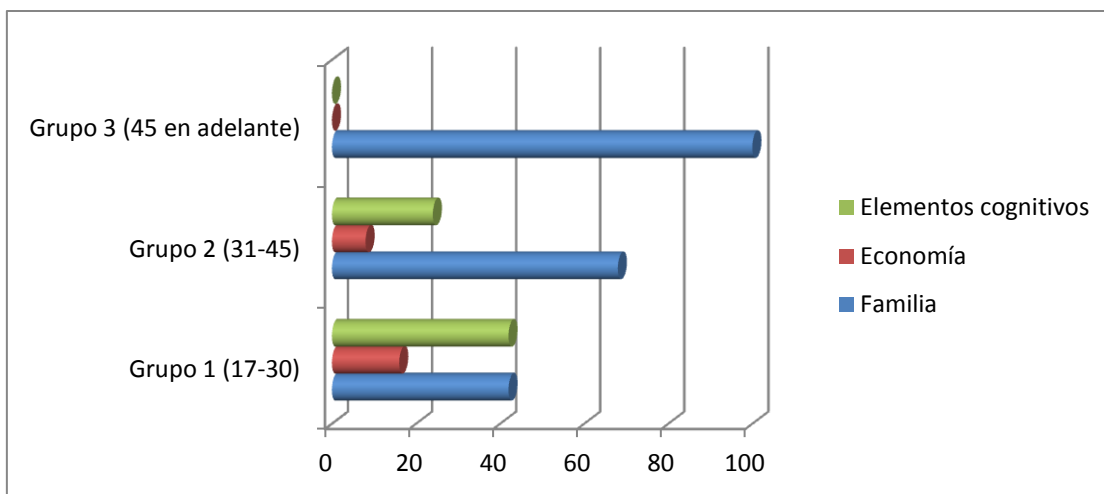
En el grupo 1 se atribuye sobre todo a las cargas familiares y al contexto laboral ¿para qué estudiar, si no hay trabajo ni para las personas que tienen estudios?.

Es de destacar también que dentro de los tres grupos uno de los factores importantes para la falta de consecución de sus expectativas es la falta de recursos económicos.

Nos sorprende que haya una mayor valoración para que los chicos aprendan un oficio o estudien que las chicas. Es mayor el nº de mujeres creen que sus hijos deberían estudiar un oficio en Escuela Taller o Formación Profesional, frente a las que piensan que deben estudiar hasta terminar la Educación Secundaria.

Todavía predomina la mentalidad de que el hombre tiene que mantener a la familia,

por lo que valoran más que estudie el hombre que la mujer. Un elevado número de madres dicen que no les parece importante que sus hijos estudien porque después no hay oportunidades.



4.2.3. Ocupación/empleo.

De los resultados obtenidos de los tres grupos de edad se comprueba que en todos la mayoría de las mujeres encuestadas quieren obtener un empleo por cuenta propia, como empresarias, peluqueras, etc. También un alto porcentaje de las encuestadas aspiran a ser sólo amas de casa, y en los grupos de trabajo la respuesta más repetida es que aceptarían cualquier trabajo.

Los resultados reflejan la realidad de la mujer gitana, que no tiene muchas opciones debido a su falta de cualificación, lo que afecta a su autoestima y a su incapacidad de visualizar expectativas diferentes. A ello se une, la situación generalizada del país en los últimos años, en los que ha empeorado la situación en el mercado laboral, lo que sin duda repercute en las mujeres gitanas.

En la actualidad, como hemos comentado en otro punto anterior la mayor parte de las mujeres que trabajan fuera del hogar, se dedican a la venta ambulante, donde la mujer no tiene independencia de la familia. La realidad de la mujer gitana hoy en día es que sigue teniendo pocas opciones debido a su falta de formación y preparación.

La mayoría de las mujeres que no trabajan consideran que se debe a:

- Las cargas familiares
- La discriminación. No las contratan por el hecho de ser gitanas.
- La falta de preparación
- La situación de crisis en España, dificulta de forma general el acceso al empleo

4.2.4. Expectativa de situación personal, matrimonio e hijos.

Se han formulado una serie de preguntas para conocer las situación personal, familiar y entorno de las mujeres encuestadas

¿A qué edad crees que una mujer debería casarse?

La respuesta mayoritaria en los tres grupos de mujeres, un 50 %, piensan que deberían casarse entre los 21 y los 25 años.

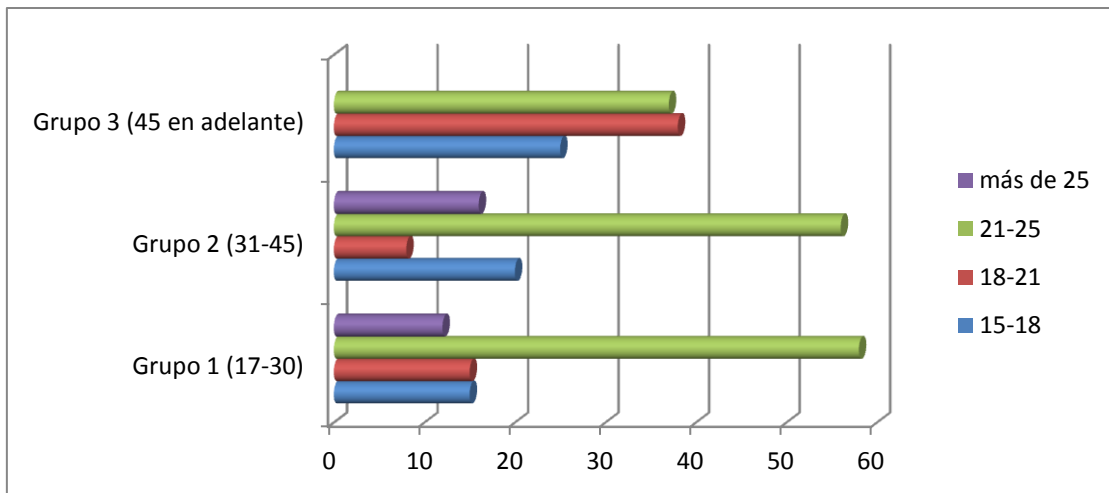
Un grupo en torno al 18% opinan que deberían de casarse antes de los 18 años. También se aprecia que en el grupo 3 ninguna de las encuestadas piensa que deberían de casarse con más de 25 años, hecho que si piensan las mujeres del grupo 1 y 2, un 15 % de las encuestadas.

Se aprecia evolución en este tema a tenor del resultado y del número de mujeres que opina que hay que casarse después de los 20 años, y las razones que daban para ello. Es un cambio muy importante que valoramos positivamente de la misma forma que las respuestas, que dicen que hay que dar mas libertad a la chica, o que hacen cosas que antes no se hacían (estudiar, trabajar, viajar, ir sola a sitios....)

Sin embargo la mayor parte de las encuestadas casadas de las distintas franjas de edad, contrajeron matrimonio entre los 17 y 20 años. Aunque hay de todas las edades, este grupo es el más común. Todas tienen a mujeres cercanas que se han casado antes de los 16 años, aunque no podamos obtener porcentajes por lo reducido de la muestra

Encontramos que una cosa es lo que piensan y otra diferente, la realidad que viven. Creemos que muchas jóvenes se casan por independizarse de los padres y ven el matrimonio como la única solución, como una vía de escape, y una oportunidad para hacerlo. Se busca el matrimonio para cambiar de estatus dentro del grupo y cambiar así su contexto desmotivador, desconociendo que caen en una nueva situación aún más comprometida.

Destacamos que la mayoría de mujeres, que se casaron en los últimos años fueron a vivir con los suegros, quizá como consecuencia de la crisis y de la dificultad de acceso a la vivienda. Esto refleja que la realidad y la falta de recursos obligan a las mujeres a vivir situaciones no deseadas. Pensamos que la gente quiere cambiar pero por la falta de recursos no se hace lo realmente deseado.



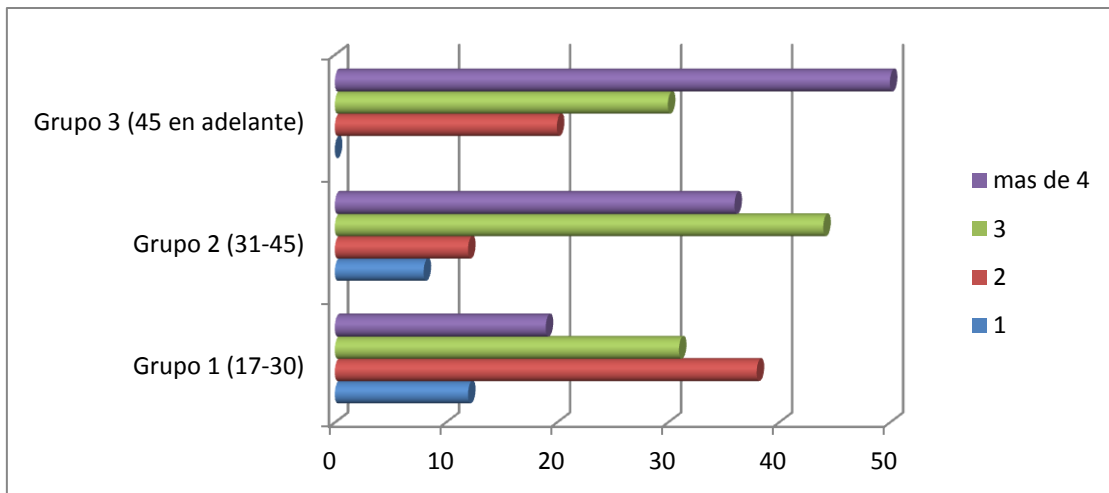
4.2.4.1. Número de hijos.

La respuesta más contestada ha sido entre dos y cuatro hijos, en el grupo 1, un 85 % de las encuestadas ha elegido esta opción, al resto de mujeres de éste grupo le gustaría tener más de cuatro hijos, siendo prácticamente nulo el número de mujeres que no quiere tener hijos.

En el grupo 2 prácticamente igual que el grupo 1 un 70 % de las encuestadas quieren entre dos y cuatro hijos, siendo más alto en esta franja las mujeres que quieren más de cuatro hijos.

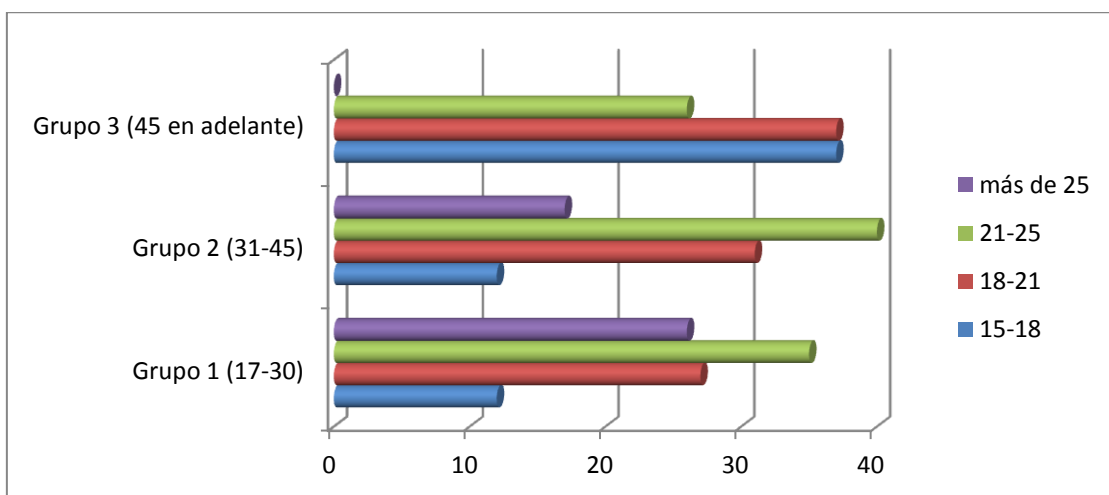
En el grupo 3 si hay mayor proporción de mujeres que quieren más de 4 hijos un 60 % de las encuestadas.

Estos datos reflejan que este aspecto ha cambiado dentro de la comunidad gitana, y las aspiraciones son tener menos hijos, aunque se supera ampliamente la media de la sociedad mayoritaria. En la actualidad las condiciones de vida no te permite tener y educar a muchos hijos. Se asume el control de la natalidad, principalmente por cuestiones de estabilidad económica de la propia familia, aunque muchos consideran la familia numerosa como un valor muy positivo, de forma que, a mayor familia, más enriquecedora es la situación.



4.2.4.2. Edad del primer hijo.

La respuesta más frecuente en este caso ha sido las que tuvieron su primer hijo entre los 18 y 25 años. En los grupos de discusión se ha obtenido que la mayoría querrián a su primer hijo entre los 25 y los 29 años. La menos frecuente ha sido las que lo tuvieron con menos de 15 años. Lo que vemos es que la edad en la que han tenido su primer hijo o piensan tenerlo se va retrasando, entre otras cosas, porque la edad para casarse también se ha retrasado, aunque persiste (y hay percepción de que han aumentado) un porcentaje no deseable de matrimonios jóvenes. En el caso de las mujeres que han tenido su primer hijo con menos de 15 años la mayoría son las mujeres mayores, porque hace años el casarse tan joven no era extraordinario, aunque sea menos frecuente en la actualidad.



4.2.5. Otras circunstancias familiares y del entorno de las mujeres gitanas.

De las encuestas y grupos de trabajo ha resultado también información adicional que define con claridad las circunstancias personales, familiares y el entorno al que se enfrentan las mujeres gitanas, cuestiones que en gran medida son determinantes de sus aspiraciones y expectativas o de la falta de las mismas.

4.2.5.1. Malos tratos.

Para éste apartado hemos utilizado hemos planteado la siguiente pregunta con 13 situaciones diferentes con las siguientes respuestas posibles.

RA PO1 Pregunta: Cuando discutes con tu pareja(o ex pareja) ¿Cuántas veces te ocurrieron las siguientes situaciones?

- 1.- Nunca
- 2.- Casi nunca
- 3.- A veces
- 4.- Casi siempre
- 5.- Siempre

Resultados:

1. Habláis sobre vuestras diferencias.

Grupo 1: Casi siempre 66.66%

A veces 16.66 %

Siempre 16.66%

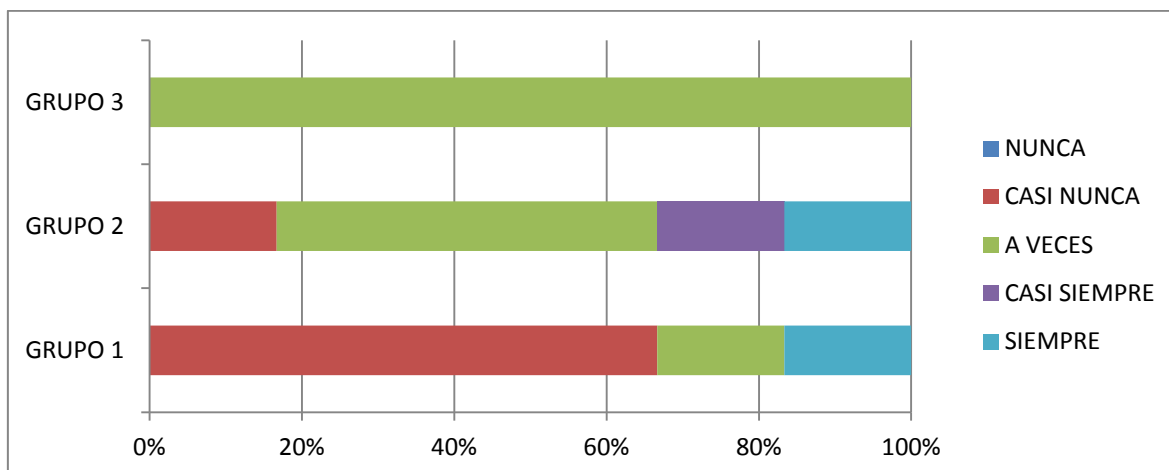
Grupo 2: A veces 50%

Casi siempre 16.66%

Siempre, 16.66%

Casi nunca 16.66%

Grupo 3: A veces 100%



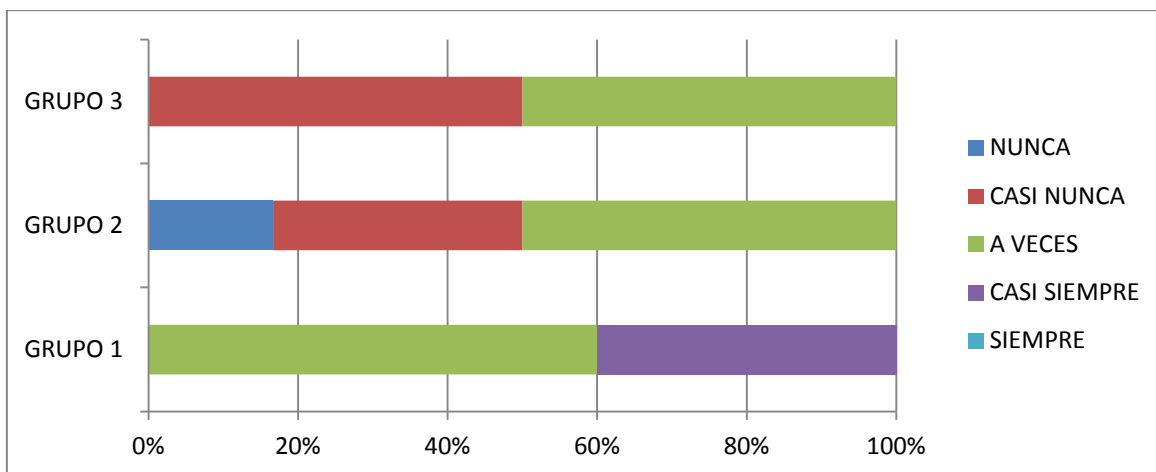
Las diferencias en las respuestas a esta preguntan constatan un claro avance, claramente distinguible entre los tres grupos. El 100% de “ a veces” del grupo 3 se reduce al 50% en el grupo 2 y al 16.66% en el grupo 1. También se observa el cambio entre el grupo 1 y 2, en los que se invierten los porcentajes de la respuesta “ casi siempre “ y “ siempre”, siendo en el grupo 1 el 66.66% y el 16.66% respectivamente y al contrario e el grupo 2.

2. Tu pareja no te escucha

Grupo 1: A veces 50%

Casi siempre 33.33%

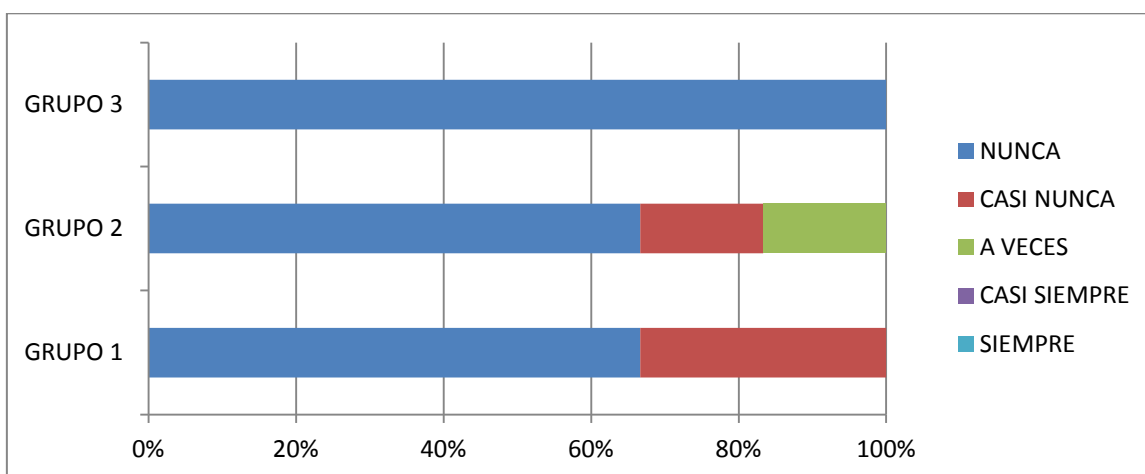
Siempre 16.66%
 Grupo 2: A veces 50%
 Casi nunca 33.33%
 Nunca 16.66%
 Grupo 3: A veces 50%
 Casi nunca 50%



En esta pregunta, si bien coincide como respuesta mayoritaria en los tres grupos “a veces”, si que se puede observar un cambio positivo, sobre todo en el grupo 1 en el que se pasa del 50% “casi nunca”/ “nunca “ de los grupos 2 y 3 al 50% de respuestas “casi siempre”/”siempre”.

3. Tu pareja ha amenazado con golpearte

Grupo 1: Nunca 66.66%
 Casi nunca 33.33%
 Grupo 2: Nunca 66.66%
 Casi nunca 16.66%
 A veces 16.66%
 Grupo 3: Nunca 100%

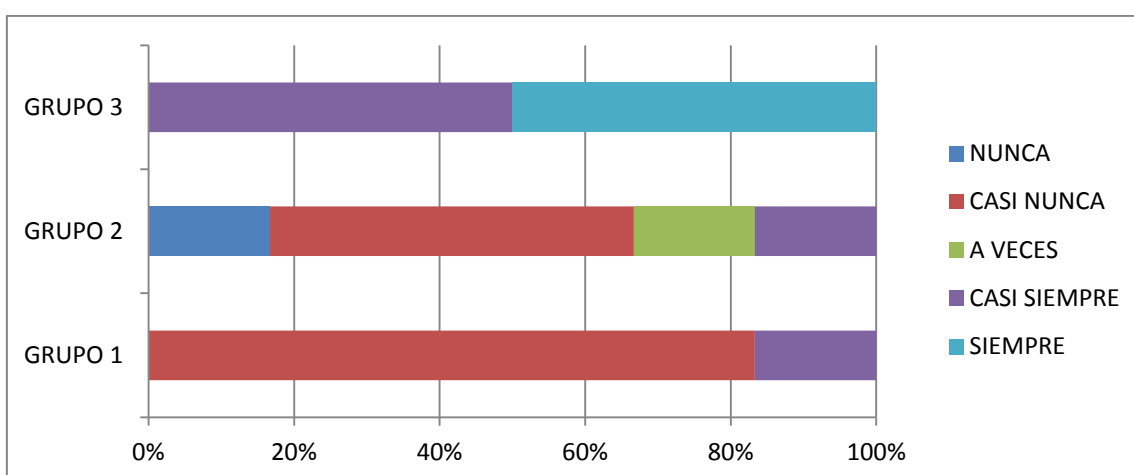


La respuesta predominante es el “nunca” en los tres grupos, siendo significativo el 100% del grupo 3, si bien hay que tener en cuenta que, probablemente por razones culturales, en este grupo de edad sea más difícil exteriorizar este tipo de situaciones.

Podemos observar también una evolución positiva en las respuestas del grupo 1, en el sentido de que desaparece el “a veces”. En cualquier caso, lo ideal sería el resultado del grupo 3 en todos los grupos.

4. Te grita cuando o llegáis a un acuerdo sobre algo

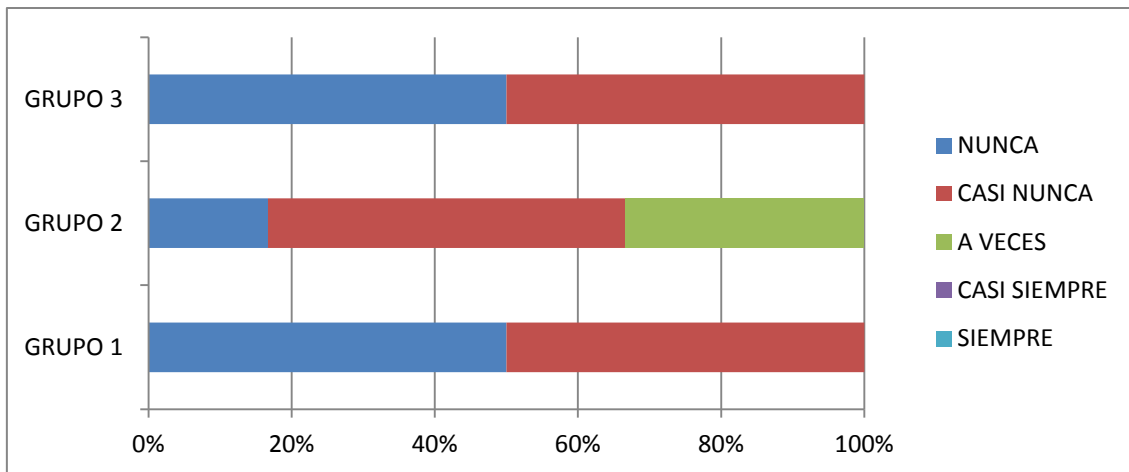
- Grupo 1: Casi nunca 83.33%
Casi siempre 16.66%
- Grupo 2: Nunca 16.66%
Casi nunca 50%
A veces 16.66%
Casi siempre 16.66%
- Grupo 3: Siempre 50%
Casi siempre 50%



En esta pregunta destacan, negativamente, los resultados del grupo 3. Por lo que respecta a los grupos 1 y 2, llama la atención que, aunque sea mayoritaria la opción “casi nunca”, no aparece la opción “nunca” y se pasa directamente a “casi siempre”, en un porcentaje bastante menor pero significativo en cualquier caso.

5. Tu pareja te ha insultado

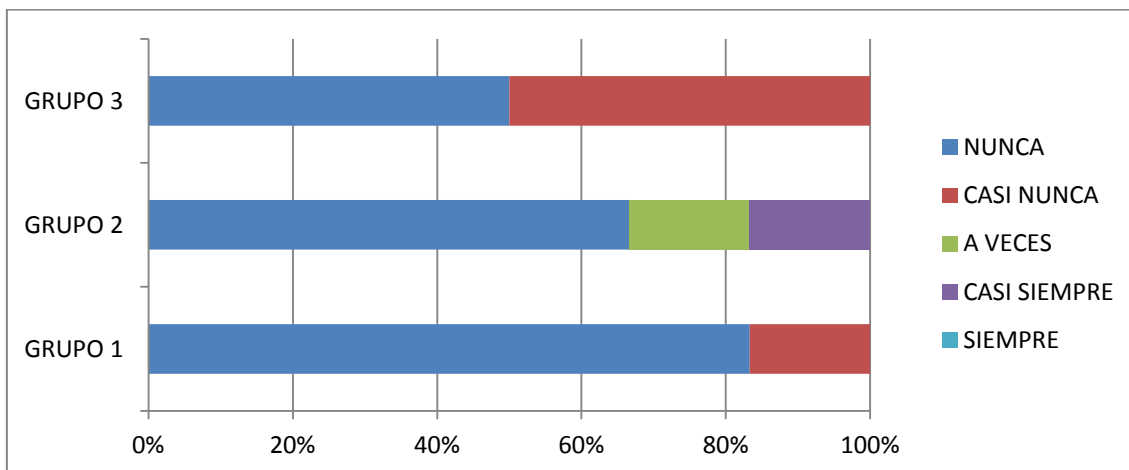
- Grupo 1: Nunca 50%
Casi nunca 50%
- Grupo 2: Nunca 16.66%
Casi nunca 50%
A veces 33.33%
- Grupo 3: Nunca 50%
Casi nunca 50%



Las respuestas mayoritarias son “nunca” o “casi nunca”. Llama la atención la coincidencia de los grupos 1 y 3 y el hecho de que en el grupo 2 desciende drásticamente el porcentaje de “nunca” y aparece, como dato negativo, un 33.33% de “a veces”.

6. Tu pareja te ha humillado

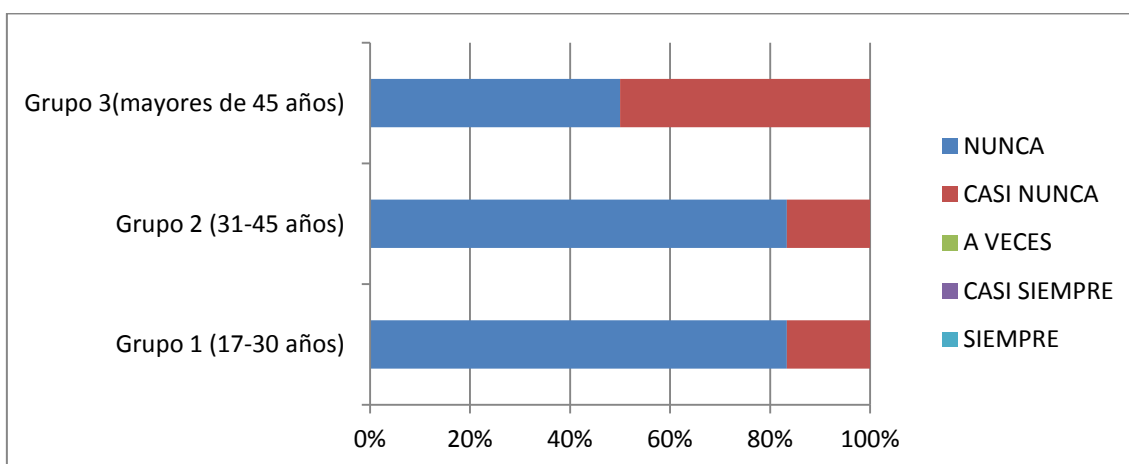
Grupo 1: Nunca 83.33%
 Casi nunca 16.66%
 Grupo 2: Nunca 66.66%
 A veces 16.66%
 Casi siempre 16.66%
 Grupo 3: Nunca 50%
 A veces 50%



Se ve una evolución positiva a tenor de las respuestas, que pasan del 50% del “nunca” en el grupo 3 al 83.33% de la misma respuesta del grupo 1, en el que además el 16.66% de las respuestas restantes es “casi nunca”. Destacar negativamente 16.66% de las respuestas “casi siempre” del grupo 2, toda vez que supone, con respecto al grupo 3 (en el que no aparece esta opción) una situación más negativa.

7. Tu pareja te ha forzado a mantener relaciones o prácticas sexuales que no querías

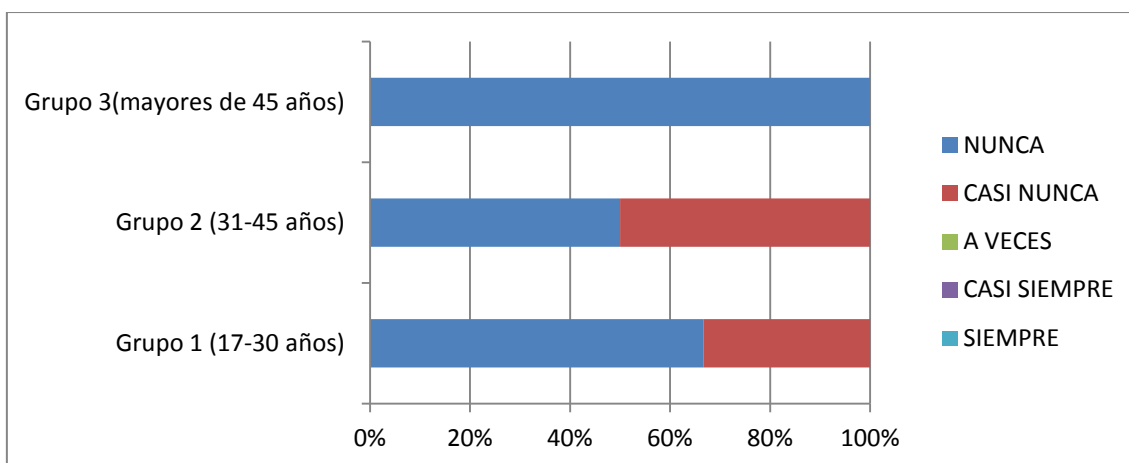
Grupo 1: Nunca 83.33%
 Casi nunca 16.66%
 Grupo 2: Nunca 83.33%
 Casi nunca 16.66%
 Grupo 3: Casi nunca 50%
 NC 50%



Es significativo el porcentaje de personas que no contesta e el grupo 3, probablemente por los motivos culturales y de educación expuestos con anterioridad, a la vez que puede llamar la atención el 50% de la opción “casi nunca”.

8. Tu pareja controla tus relaciones con tu familia

Grupo 1: Nunca 66.66%
 Casi nunca 33.33%
 Grupo 2: Nunca 50%
 Casi nunca 50%
 Grupo 3: Nunca 100%

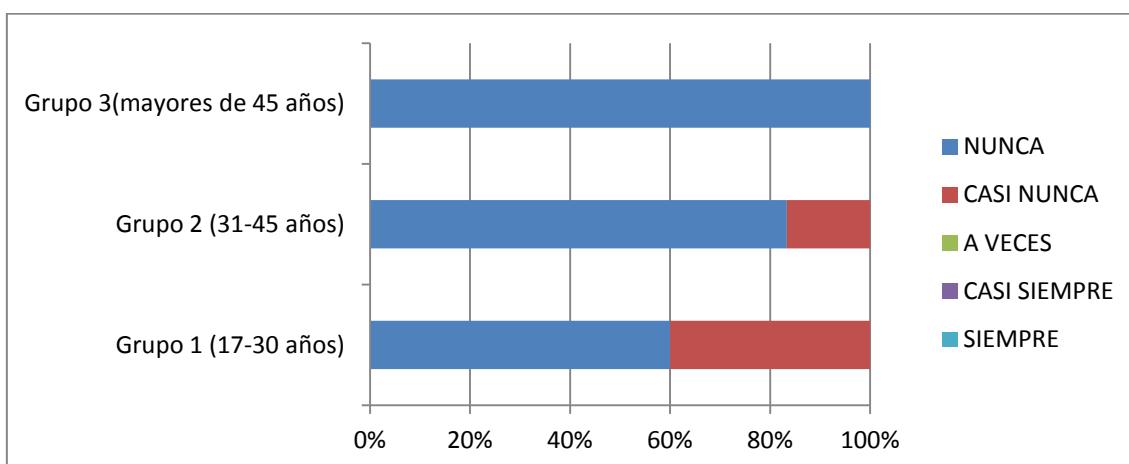


Partiendo de la situación ideal del grupo 3, en el que es posible que, precisamente por la edad este tipo de control que puedan llegar a ejercer los hombres se vaya “relajando” hasta prácticamente desaparecer, se observa un cambio de tendencia en

las respuestas de los grupos 1 y 2 aumentado significativamente el porcentaje de “nunca” del grupo 1 con respecto al grupo 2.

9. Tu pareja controla tus relaciones con tus amigos

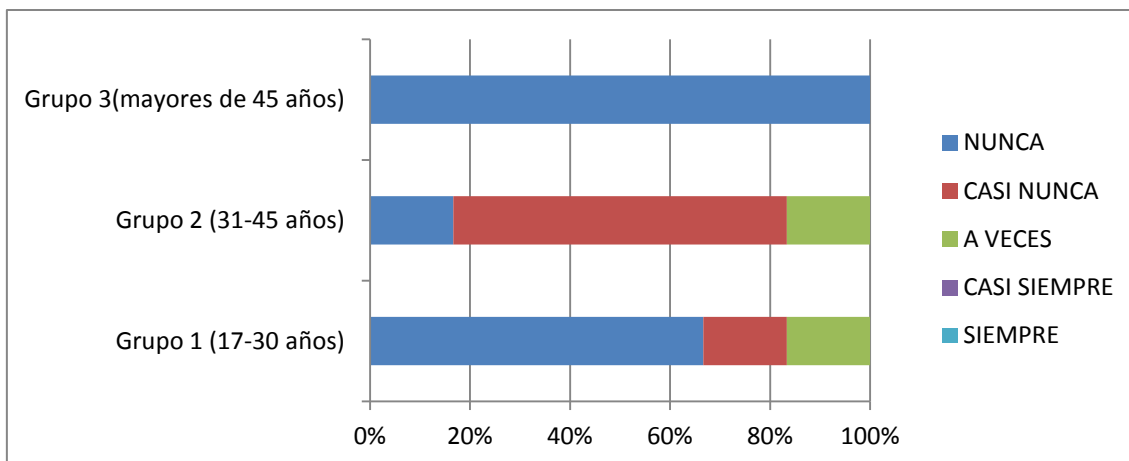
Grupo 1: Nunca 50%
Casi nunca 33.33%
A veces 16.66%
Grupo 2: Nunca 83.33%
Casi nunca 16.66%
Grupo 3: Nunca 100%



Se observa en esta pregunta, en relación con la anterior, como se incrementa la percepción de control de las mujeres encuestadas por parte de sus parejas, ya que aunque en los tres grupos las respuestas mayoritarias son “nunca” o “casi nunca”, en el grupo 1 un porcentaje de mujeres encuestadas del 16.66% cree que sus parejas controlan sus relaciones con sus amigos.

10. Tu pareja controla tu comunicación

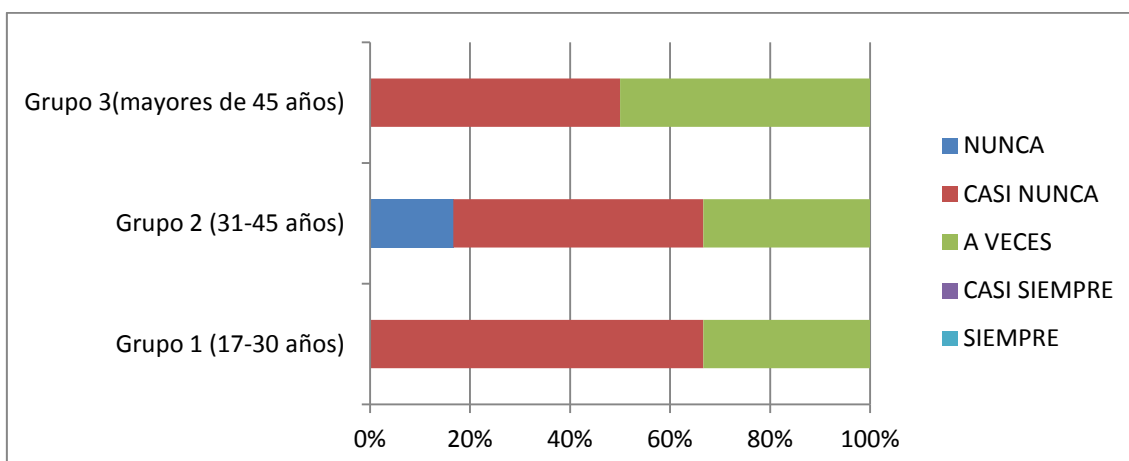
Grupo 1: Nunca 66.66%
Casi nunca 16.66%
A veces 16.66%
Grupo 2: Nunca 16.66%
Casi nunca 66.66%
A veces 16.66%
Grupo 3: Nunca 100%



En esta pregunta, mientras que en el grupo 3 las mujeres encuestadas no consideran que exista control por parte de sus parejas, en los grupos 1 y 2 las respuestas mayoritarias se inclinan por “nunca” o “casi nunca”, si bien los porcentajes los porcentajes se invierten. En ambos grupos, un 16.66% de las mujeres encuestadas considera que sus parejas controlan su comunicación “a veces”.

11. Tu Pareja te indica que ropa es adecuada

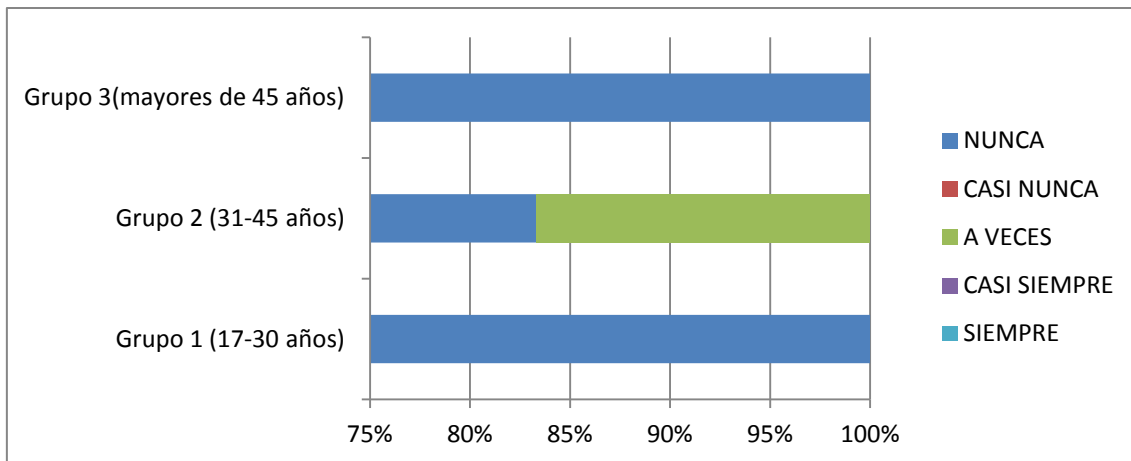
- Grupo 1: Casi nunca 66.66%
A veces 33.33%
- Grupo 2: Nunca 16.66%
Casi nunca 50%
A veces 33.33%
- Grupo 3: Casi nunca 50%
A veces 50%



Predomina en los tres grupos la respuesta “casi nunca”, y aunque es en el grupo 1 en el que esta respuesta tiene un porcentaje mayor, se mantiene el mismo porcentaje de “a veces” y no aparece la respuesta “nunca”.

12. Has golpeado a tu pareja

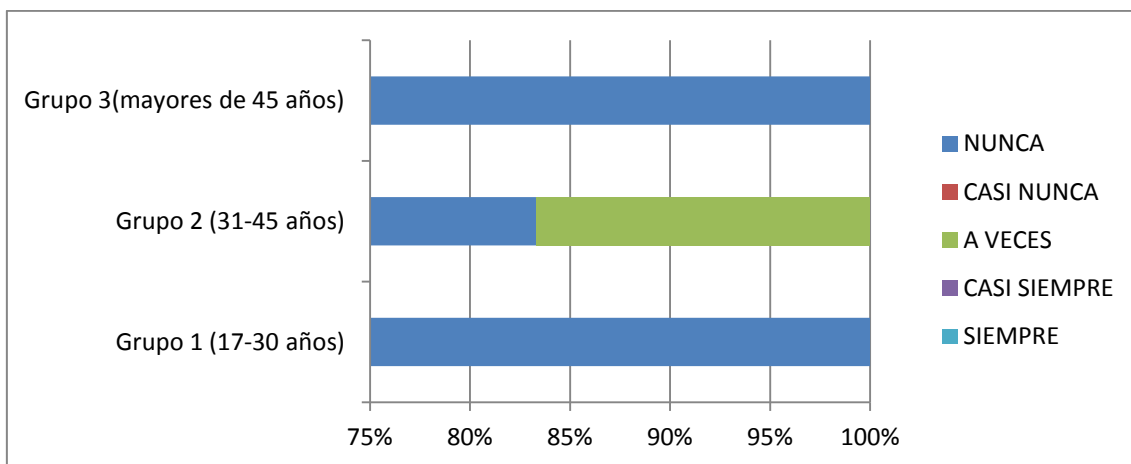
- Grupo 1: Nunca 100%
- Grupo 2: Nunca 83.33%
A veces 16.66%
- Grupo 3: Nunca 100%



Destacar negativamente en esta pregunta los resultados del grupo 2 y positivamente la coincidencia del los grupos 1 y 3, aunque pueda llamar la atención el hecho de que mujeres gitanas reconozcan abiertamente haber golpeado a sus parejas.

13. Tu pareja te ha golpeado

Grupo 1: Nunca 100%
 Grupo 2: Nunca 83.33%
 A veces 16.66%
 Grupo 3: Nunca 100%



Destacar nuevamente de manera negativa en esta pregunta los resultados del grupo 2 y positivamente la coincidencia del los grupos 1 y 3.

De las discusiones en los grupos de trabajo, la opción mayoritaria elegida por las mujeres, ha sido la que dice hay que recurrir a la familia en el caso de que se produzca una situación de violencia.

Lo que refleja esta pregunta es lo que se hace tradicional y culturalmente en esta situación, y es que se recurre a la familia en primera instancia para que medie en este tipo de conflictos.

A pesar de que estos temas se solucionan culturalmente dentro del entorno familiar, algunas mujeres han contestado como opción recurrir a la policía, lo que indica que algo está cambiando en la sociedad gitana.

No obstante, y esto no es tan diferente de la sociedad mayoritaria, los resultados de las encuestas denotan patrones de conducta violentos con respecto a la pareja, sean o no reconocidos por la misma, que curiosamente se producen más entre el grupo 1 y 2, que en el grupo 3, y muestran una situación de dependencia o de control por parte de la pareja.

Hay un grupo de mujeres que consideran que no les serviría de nada pedir ayuda. Se considera que lo indican así, por su experiencia personal en este tema o la de alguna mujer allegada.

Todo ello teniendo en cuenta que el maltrato a la mujer, pese a todas las campañas e información que existe al respecto, se considera que es algo Tabú, que hay que solucionar en familia, y muy poco frecuentemente se denuncia.

4.2.5.2. Planificación familiar.

Cómo consideras que sería la mejor manera o la mejor solución para evitar embarazos en edades tempranas?

Pregunta: ¿Como consideras que sería la mejor manera o la mejor solución para evitar embarazos en edades tempranas?

Resultados

Grupo 1:

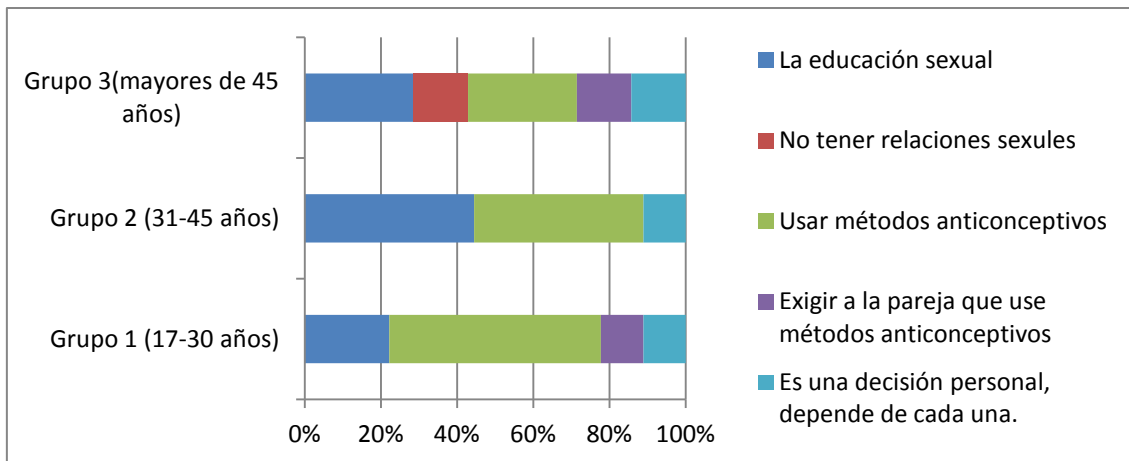
- A. La educación sexual, 22.22%
- B. No tener relaciones sexuales 0%
- C. Usar métodos anticonceptivos, 55.55%
- D. Exigir a la pareja que use método anticonceptivo, 11.11%
- E. Es una decisión personal, depende de cada una, 11.11%

Grupo 2:

- A. La educación sexual, 44.44%
- B. No tener relaciones sexuales, 0%
- C. Usar métodos anticonceptivos, 44.44%
- D. Exigir a la pareja que use método anticonceptivo, 0%
- E. Es una decisión personal, depende de cada una, 11.11%

Grupo 3:

- A. La educación sexual, 28.66%
- B. No tener relaciones sexuales, 14.33%
- C. Usar métodos anticonceptivos, 28.66%
- D. Exigir a la pareja que use método anticonceptivo, 14.33%
- E. Es una decisión personal, depende de cada una, 14.33%



Destacar en primer lugar la importancia que las mujeres gitanas encuestadas dan a dos cuestiones que, en principio pueden parecer tabú en la comunidad gitana, como son la educación sexual y el uso de métodos anticonceptivos,. Son las dos respuestas mayoritarias, si bien los porcentajes varían según los grupos de edad. Así, mientras que en grupo 1 la opción mayoritaria es el uso de métodos anticonceptivos seguida, en un porcentaje mucho menor, de la educación sexual, en los grupos 2 y 3 estas opciones tienen el mismo peso en cada uno de ellos.

Destacar el resultado del grupo 2, en el que ambas opciones tienen el mismo porcentaje, 44.44%, pero que en conjunto superan con un 88.88% los porcentajes conjuntos de ambas respuestas en los grupos 1 y 3, con un 77.77% y un 57.32% respectivamente.

Este es un tema abordado y debatido en distintas reuniones de trabajo, en las que, las mujeres pertenecientes al grupo 2, mostraban su inquietud sobre esta cuestión y asumían la necesidad de evitar estas situaciones en beneficio de sus hijas, así como de evitar que “se repitan” sus propias historias, con el objetivo de que sus hijas e hijos no sufran las limitaciones que ellas pudieron sufrir como consecuencia de embarazos tempranos.

4.2.5.3. Salud.

Según los datos recogidos, en materia de salud, la mujer gitana tiene ahora más información, ha aumentado el uso de los recursos sanitarios normalizados (en muchas ocasiones, gracias a programas de mediación sanitaria llevados a cabo por ONGs y entidades sociales que trabajan en los barrios donde viven las usuarias), se cuida más y se preocupa más por su salud. Los servicios sanitarios más utilizados por las mujeres gitanas son sin duda los ambulatorios o centros de salud públicos de la zona más cercana a su domicilio, no acudiendo a médicos especialistas o de urgencias con asiduidad, y mucho menos a centros médicos privados.

En cuanto a los temas de salud más destacados por las participantes podemos citar los asuntos ginecológicos, los embarazos y partos a edades tempranas o la educación sexual y la planificación familiar, así como las enfermedades cardiovasculares.

Hemos de tener en cuenta que las participantes de las actuaciones de la presente investigación residen todas en áreas urbanas deprimidas o con dificultades económicas y en riesgo de exclusión, circunstancia que hemos tenido en cuenta a la hora de hacer una valoración global de los datos, como afirma uno de los pocos

estudios que hasta la fecha a trabajado el tema de salud en la comunidad gitana², *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007.*

4.2.5.4. Familia.

En las reuniones mantenidas con distintos grupos de mujeres, estas ponen de manifiesto que la mujer gitana piensa que la familia es lo más importante. El concepto de familia se ha ido adaptando a los nuevos tiempos, más acorde con familias nucleares, más reducidas, con un orden de prioridades distinto, pero familias gitanas al fin y al cabo en las que la mujer continua teniendo un papel muy importante, pero supeditada al marido, que es el que tiene la autoridad.

La familia es el centro de la cultura gitana, y el papel de la mujer gitana, como eje y vehículo transmisor de las costumbres y valores que la conforman, es fundamental.

Es en la familia donde se tratan todas las cuestiones que, de uno u otro modo, pueden influir en el devenir de las vidas de sus miembros. Y es precisamente la mujer gitana la que, a pesar de la supeditación al marido, se encarga de transmitir la cultura a sus hijos e hijas. De ahí la importancia que tienen las mujeres gitanas como motor de cambio, ya que son ellas, con sus inquietudes y su afán de mejora para sus hijas e hijos, las que propician mayoritariamente los cambios necesarios para conseguir mejorar la históricamente negativa situación de los gitanos.

Las mujeres consideran prioritario mantener los valores familiares y la unión familiar y son conscientes de que ellas son las obligadas a mantener el peso de la tradición, y ello a pesar de estar mucho más limitadas que los hombres, que tienen mayor libertad.

4.2.5.5. Relaciones afectivas con la pareja/sexismo.

Pregunta: ¿Con qué frecuencia realizas las siguientes labores en casa?
Se plantean 8 situaciones diferentes con las siguientes respuestas posibles:

- 1.- Nunca
- 2.- Casi nunca
- 3.- A veces
- 4.- Casi siempre
- 5.- Siempre

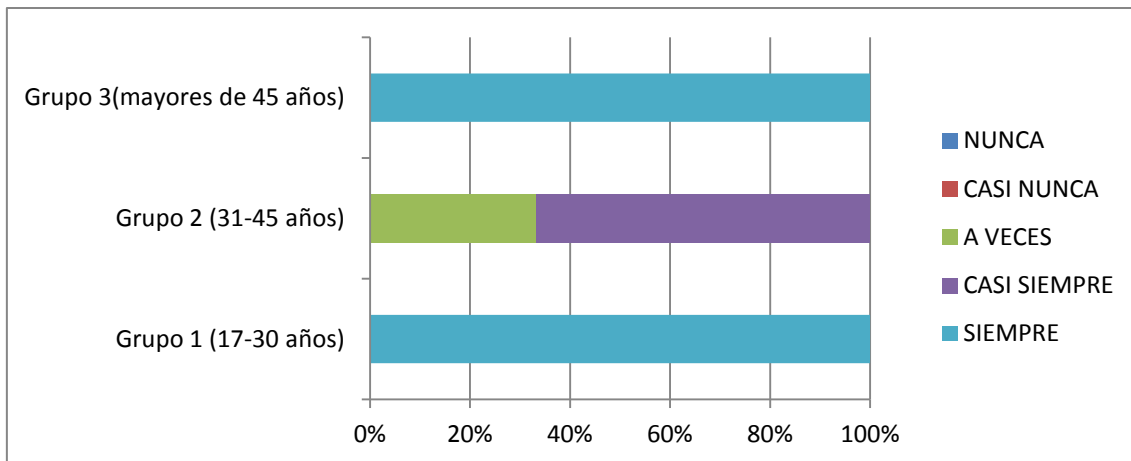
1. Hacer las camas

Grupo 1: Siempre 100%

Grupo 2: Casi siempre 66.66%

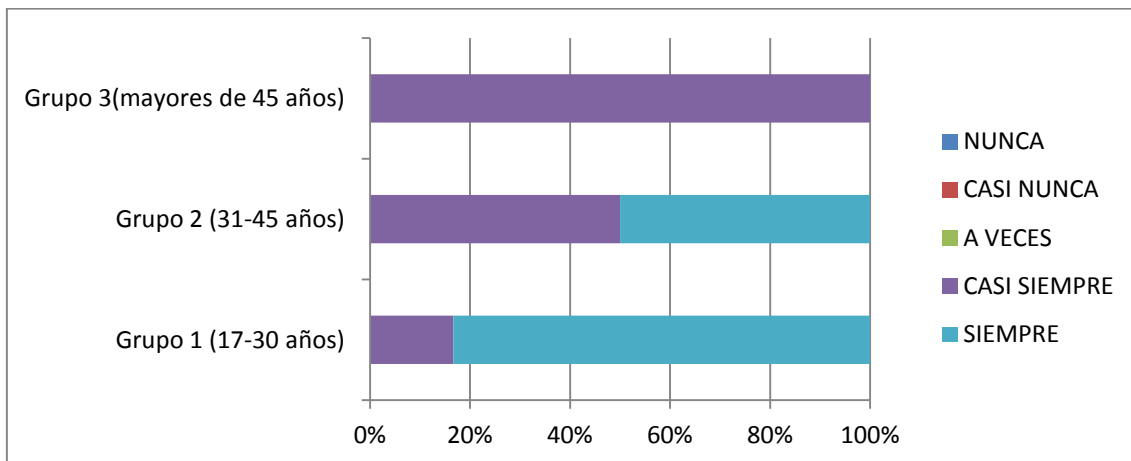
A veces 33.33%

Grupo 3: Siempre 100%



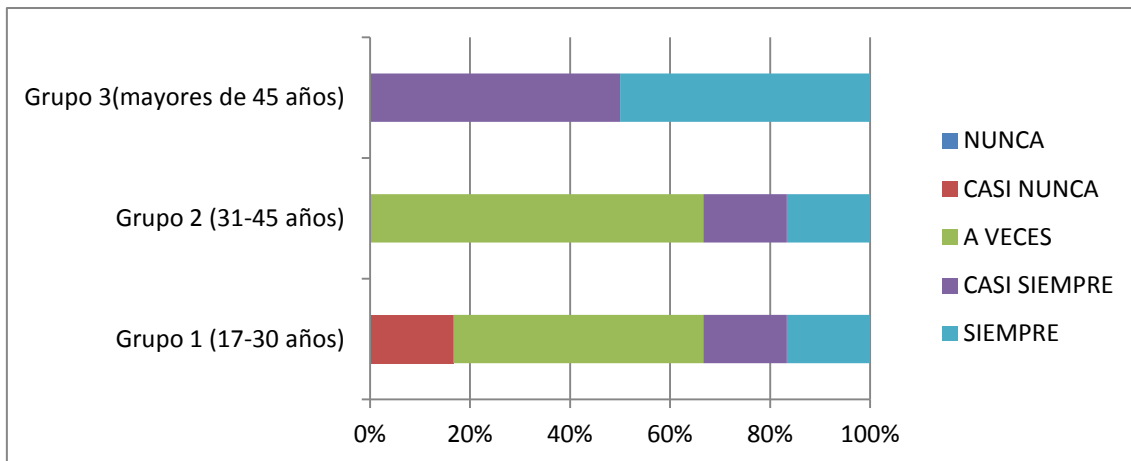
2. Poner la mesa antes de almorzar/comer

Grupo 1: Siempre 83.33%
 Casi siempre 16.66%
 Grupo 2: Siempre 50%
 Casi siempre 50%
 Grupo 3: Siempre 50%
 Casi siempre 50%



3. Ayudas a tu madre a hacer la comida

Grupo 1: Casi nunca 16.66%
 A veces 50%
 Casi siempre 16.66%
 Siempre 16.66%
 Grupo 2: A veces 50%
 Casi siempre 16.66%
 Siempre 16.66%
 NC 16.66%
 Grupo 3: Siempre 50%
 Casi siempre 50%

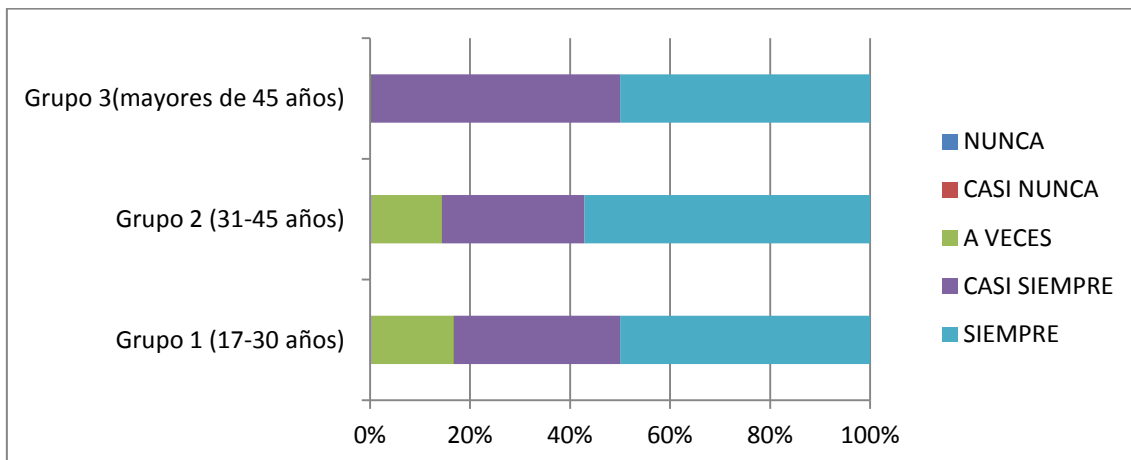


4. Quedarte a cargo de algún hermano menor sin ningún adulto en casa

Grupo 1: Siempre 50%
 Casi siempre 33.33%
 A veces 16.66%

Grupo 2: A veces 16.66%
 Casi siempre 33.33%
 Siempre 33.33%
 NC 16.66%

Grupo 3: Siempre 50%
 Casi siempre 50%

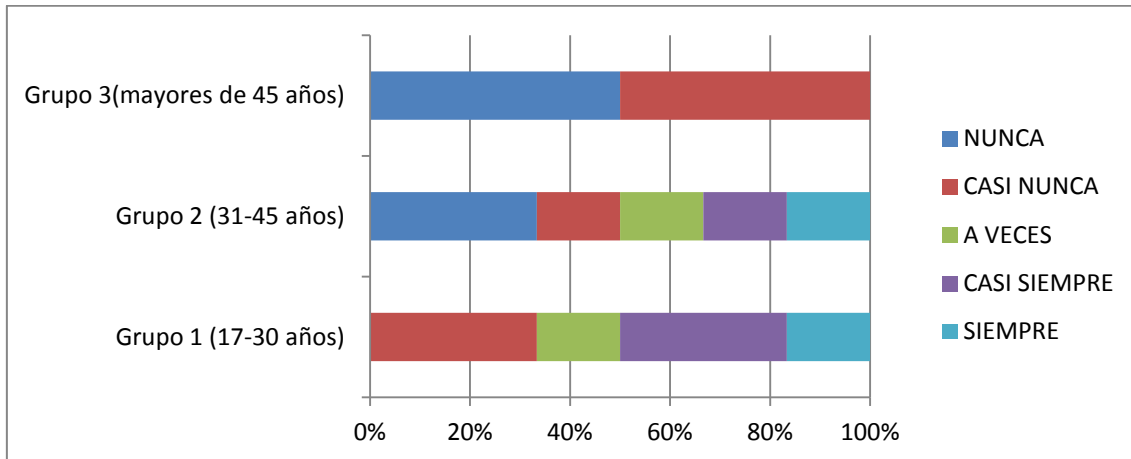


5. Hacerte cargo de algún hermano menor enfermo

Grupo 1: - Casi nunca 33.33%
 A veces 16.66%
 Casi siempre 33.33%
 Siempre 16.66%

Grupo 2: Nunca 33.33%
 Casi nunca 16.66%
 A veces 16.66%
 Casi siempre 16.66%
 NC 16.66%

Grupo 3: Nunca 50%
 Casi nunca 50%



6. Hacerte cargo de algún familiar adulto enfermo

Grupo 1: .- Casi nunca 33.33%

A veces 50%

Siempre 16.66%

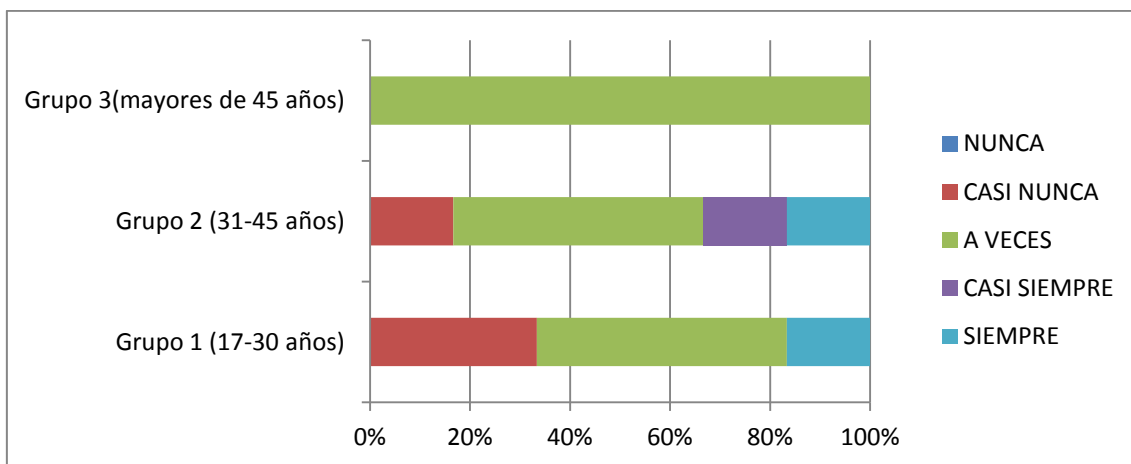
Grupo 2: Casi nunca 16.66%

A veces 50%

Casi siempre 16.66%

NC 16.66%

Grupo 3: A veces 100%



7. Limpiar el baño

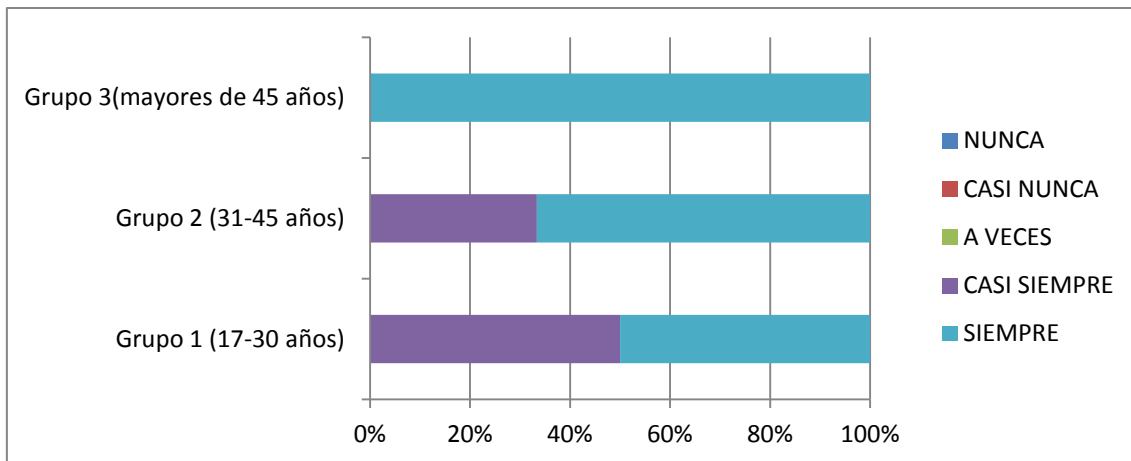
Grupo 1: Casi siempre 50%

Siempre 50%

Grupo 2: Casi siempre 33.33%

Siempre 66.66%

Grupo 3: Siempre 100%



8. Limpiar un aparte o toda la casa

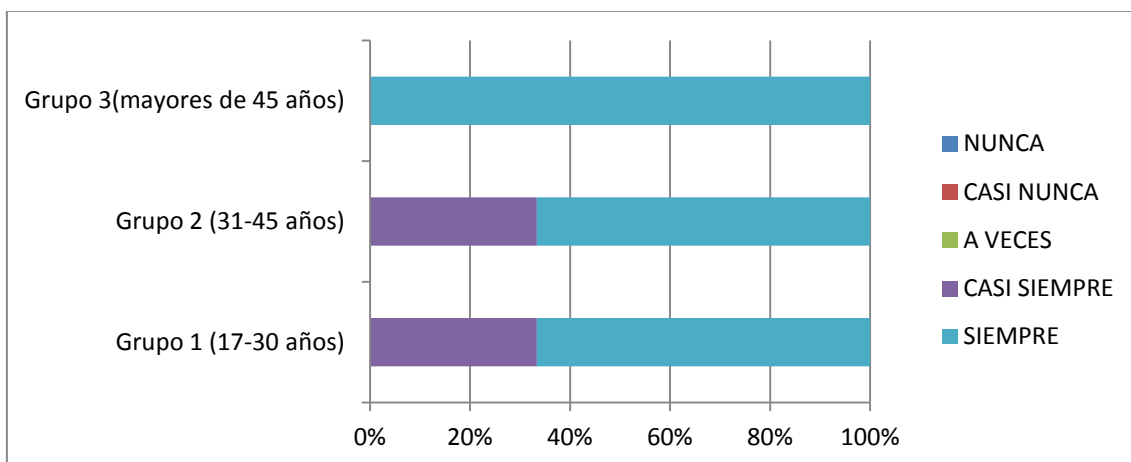
Grupo 1: Casi siempre 33.33%

Siempre 66.66%

Grupo 2: Casi siempre 33.33%

Siempre 66.66%

Grupo 3: Siempre 100%



De las respuestas obtenidas en general se observa que las tareas domésticas y el cuidado de la familia siguen recayendo mayoritariamente en las mujeres gitanas.

Pregunta: Si tienes hermanos varones, ¿Con qué frecuencia a tus hermanos les toca hacer las mismas labores que a ti?

Resultados:

Grupo 1: Nunca 50%

Casi nunca 33.33%

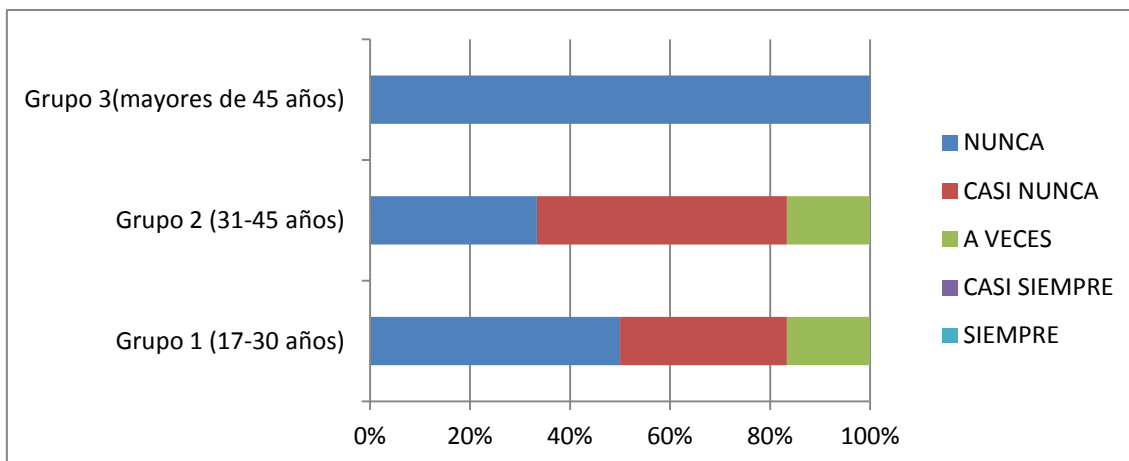
A veces 16.66%

Grupo 2: Nunca 33.33%

Casi nunca 50%

NC 16.6%

Grupo 3: Nunca 100%



Se observa en este punto que, como hemos comentado en la pregunta anterior, la mayor parte del peso de las tareas domésticas y las cargas familiares sigue recayendo en las mujeres, pero a tenor de los resultados obtenidos tanto de ñlas respuestas de Las mujeres encuestadas pertenecientes al grupo 1 como de los debates de los grupos de trabajo, se constata cierta tendencia de cambio en cuanto a la asunción de estas tareas por parte de los varones. Sin embargo, se constata también que se trata de un cambio más cuantitativo que cualitativo, ya que, aunque, según los resultados de las encuestas, el porcentaje de varones que asume estas tareas es del 50% aproximadamente, lo cierto es que el 33.33% de las respuestas es “casi nunca” y el 16.66% “a veces”, es decir que ese 50 de varones que “colaboran “en las tareas de hogar y el cuidado de familiares lo hace sólo de manera esporádica.

4.2.5.6. Discriminación.

Hemos querido valorar con este ítem de un lado, el grado de discriminación, directa e indirecta, percibida por las mujeres gitanas, tanto por condiciones de género como étnicas, y por otro, aquellos sectores de la vida pública (empleo, salud, educación,...) en los que se sienten más discriminadas y vulnerables y si creen que existen medidas efectivas a las que recurrir si una se siente discriminada.

Un porcentaje preocupantemente elevado de mujeres gitanas se ha sentido discriminada en alguna ocasión, ya sea directamente o por su pertenencia al grupo. Según afirma este grupo de mujeres, la imagen que se tiene de la comunidad gitana, y dentro de ésta de la mujer gitana, dificulta en mucho el acercamiento a los recursos normalizados y limita de manera importante su vida, ya que hay cosas que no hacen porque piensan que van a ser discriminadas. La discriminación percibida afecta sobre todo en el empleo, llegando a afirmar las mujeres haberse sentido *perseguidas* por la encargada de una conocida marca de ropa española al entrar a trabajar en ellas como empleadas, otras confiesan mentir acerca de su condición étnica o del barrio donde viven por temor a no ser contratadas,...

Otros estudios e informes, como el *Informe de Discriminación y Comunidad Gitana 2013 de la Fundación Secretariado Gitano*, corroboran que la principal causa de discriminación hacia la comunidad gitana es precisamente la imagen social negativa y los estereotipos que sobre la misma mantiene la población mayoritaria. En los grupos de discusión se ha trabajado con material audiovisual y con información de redes e Internet, analizando con las mujeres el contenido de los programas y noticias que hablan sobre la comunidad gitana, y muy especialmente hemos trabajado y debatido sobre el programa televisivo *Palabra de Gitano*, de la cadena Cuatro. La mayoría de participantes coincidían en lo pernicioso de la difusión de imágenes tan estereotipadas

y poco diversas de la comunidad, con una intencionalidad únicamente *morbosa y comercial*, afirmando que programas como éste hacen mucho daño en especial a las mujeres gitanas, ya que desde una posición de supuesta superioridad el programa muestra una imagen de una mujer gitana sumisa y cuya máxima aspiración es casarse.

A ello hemos de añadir, la opinión expresada por las asociaciones de mujeres gitanas, preocupadas por el daño que este tipo de difusiones hacen al trabajo que realizamos cada día por alcanzar la igualdad efectiva de las mujeres gitanas.

En cuanto a los recursos, la mayoría de las mujeres no conocen los mecanismos que pueden usar para hacer valer sus derechos si se consideran víctimas de discriminación. Cuando se les comentan los recursos existentes, la mayor parte de ellas afirma no confiar mucho en su eficacia. Asimismo, y quizás esto lo más preocupante, muchas de ellas aun describiendo una clara situación de discriminación, ya sea indirecta como directa, no son capaces de identificarlas como tales, dando esto evidencia de la normalización de estereotipos existentes.

4.2.5.7. Cambio generacional.

La mujer gitana siente que la vida de las mujeres ha cambiado mucho y en todos los sentidos pero que a pesar de ello, todavía se tiene que mejorar.

También se reconoce que ha habido cambios y que tiene que haberlos, pero un sector importante valora que hay aspectos de la cultura que es muy importante mantener.

Se considera en general, que ahora hay más libertad, y se ha dado un paso muy importante en su propio crecimiento este sentido. Ha cambiado la forma de verse ella misma dentro de su propia cultura, valorando quizá más su papel dentro de la misma, pero sin perder la perspectiva de su papel y de su importancia para mantener la esencia del "ser gitano/a". Es consciente además de que tiene más libertad, pero su visión es que en algunas cuestiones el avance es lento y aún tiene que mejorar.

A continuación transcribimos propuestas de las mujeres en los grupos de trabajo:

¿Qué tiene que mejorar?

- 1.- Que se valore más a las mujeres
- 2.- la autoestima de la mujer
- 3.-El que la mujer tome más partido en todas las actividades de su entorno
- 4.-Concienciar a padres y esposos en apoyar el desarrollo de la mujer gitana, permitiendo que se involucre en igualdad de condiciones
- 5.-La igualdad de la mujer en todos los ámbitos
- 6.-Adaptación a tiempos actuales
- 7.-Casarse mas tarde.
- 8.- Realizar actividades sin ningún prejuicio, ni miedo al qué dirán
- 9.- Que la juventud no esté tan perdida
- 10.-Saber mejor nuestros derechos como españoles

4.2.5.8. Cultura.

La mujer gitana piensa que ha cambiado la vida en las costumbres, que se casan más tarde y cuando ellas quieren, que hay que mantener la boda gitana, el respeto, la

unión familiar y nuestras tradiciones. La mayoría piensa que su cultura es la misma, pero que lo que cambia son los valores de cada persona.

Se detecta que existe cierto temor a perder los valores más importantes y la mayoría opina que se han perdido o deteriorado algunos de los valores que componen nuestra cultura.

4.2.5.8. Referentes o modelos.

Falta de referentes: Los resultados que resultan tanto de las encuestas como de los grupos de trabajo reflejan la ausencia de mujeres gitanas que sirvan de referente a las propias gitanas. Salvo en el caso de Pilar Clavería (líder gitana con gran experiencia y recorrido en el mundo asociativo), el resto de personas mujeres mencionadas pertenecen a esferas de la vida pública (Esperanza Aguirre, Doña Leticia), artistas (Shakira, Beyoncé, Isabel Pantoja) o personajes televisivos (Belén Esteban). Este es un dato importante y a tener en cuenta por cuanto influye en los modelos a seguir por las mujeres gitanas.

En los grupos de discusión se ha trabajado la imagen de la mujer gitana y en concreto, el efecto que programas como el citado *Palabra de Gitano*, tiene en las expectativas de las mujeres y en sus referentes. Asimismo hemos trabajado el efecto que la exclusión social tiene sobre la generación de referentes y expectativas, o falta de las mismas.

4.3. Conclusiones.

4.3.1. Datos que permiten hablar de evolución.

Podemos deducir que las mujeres gitanas se encuentran en un **proceso de cambio** y consecuentemente se debaten en una crisis necesaria para dar lugar a una nueva identidad de mujer gitana que sea el resultado de “mantener todas aquellas tradiciones de forma que nos permitan evolucionar”, como algunas de ellas expresan.

Se hace patente la importancia que dan las mujeres a cuestiones relacionadas con la libertad, adaptación a los tiempos actuales y calidad de vida, en las que consideran que han cambiado pero que tienen que seguir mejorando y las relativas a la propia cultura gitana que consideran que se tienen que mantener y mejorar.

Han cambiado la forma de verse ellas mismas en su propia cultura, son conscientes de que tienen más libertad, han crecido personalmente, tienen mejor calidad de vida, se han adaptado a los nuevos tiempos en la forma de vestir y son más autónomas, pero consideran que falta mucho por conseguir y que tienen que seguir mejorando en los todos los aspectos.

Sus preocupaciones y expectativas se centran en tres temas: **Familia/pareja, trabajo/estudios y vivienda**. Es llamativo como no hablan apenas de desarrollo personal, de temas que les afecten sólo a ellas, sino que generalizan al grupo al que pertenecen, su familia, sus hijos, su esposo. Encontramos en estos ámbitos aspiraciones bajas de la mayoría de las gitanas, que por una u otra causa, no se ven capaces de mejorar cualitativamente sus condiciones de vida.

De las encuestas y grupos de trabajo resaltamos los cambios que se han evidenciado:

-Educación.-Las mujeres jóvenes han aumentado sus deseos de estudiar, aunque la realidad y lo que consiguen, no haya mejorado mucho. Las mujeres encuestadas mayores de 45 años ahora se dan cuenta de la importancia de la educación y les hubiera gustado estudiar. Hay mas deseos, o expectativas de estudiar, aunque en los últimos años no se detecta gran avance.

-Empleo.-Los resultados reflejan la realidad de la mujer gitana, que no tiene muchas opciones debido a su falta de cualificación, lo que afecta a su autoestima y a su incapacidad de visualizar expectativas diferentes. A ello se une, la situación generalizada del país en los últimos años, en los que ha empeorado la situación en el mercado laboral, lo que sin duda repercute en las mujeres gitanas, que fundamentalmente. se dedican a la venta ambulante de forma no reglada o a las tareas domestica.

-Situación personal: La edad del matrimonio ha subido y desean casarse entre los 21 y los 29, pero la mayoría de las encuestadas se casaron entre los 18 y los 25. Desciende el número de hijos deseado según la franja de edad que va desde entre 2 a 4 a más de cuatro. El número de hijos continúa siendo superior al de la población mayoritaria.

Respecto a qué edad fueron madres, la respuesta más frecuente en este caso ha sido las que tuvieron su primer hijo entre los 18 y 25 años.

-Detectamos datos de **violencia de género** fundamentalmente gritos, malos modos, control sobre la ropa, en mayor medida en el grupo de entre 30 a 45 años. Relativizamos los resultados al ser un tema aún tabú, sobre el que es difícil hablar, pero es indudable que se producen estas situaciones si bien las mujeres prefieren acudir a la familia para solucionarlo.

-Hay un importante avance en el tema de **planificación familiar** con porcentajes de alrededor del 88% de mujeres que reciben educación sexual o planificación familiar, lo que valoramos positivamente.

-Según los datos recogidos, en **materia de salud**, la mujer gitana tiene ahora más información, ha aumentado el uso de los recursos sanitarios normalizados (en muchas ocasiones, gracias a programas de mediación sanitaria llevados a cabo por ONGs y entidades sociales que trabajan en los barrios donde viven las usuarias), se cuida más y se preocupa más por su salud.

-Las mujeres consideran **prioritario mantener los valores familiares** y la unión familiar y son conscientes de que ellas son las obligadas a mantener el peso de la tradición, y ello a pesar de estar mucho más limitadas que los hombres, que tienen mayor libertad.

-Sexismo, la mayor parte del peso de las tareas domésticas y las cargas familiares sigue recayendo en las mujeres, pero a tenor de los resultados obtenidos tanto de las respuestas de las mujeres encuestadas pertenecientes al grupo 1 como de los debates de los grupos de trabajo, se constata cierta tendencia de cambio en cuanto a la asunción de estas tareas por parte de los varones, aunque muy tímidamente.

Entendemos **fundamental el papel de las asociaciones** como herramienta de trabajo, que permite a las mujeres expresarse compartir inquietudes, miedos, abrirse a nuevas expectativas...emprender retos a las que solas no se atreverían.....

La baja autoestima está muy presente en las encuestadas en general y es altamente preocupante porque determina todas las facetas de la vida de estas mujeres que no se encuentran así mismas capacitadas para emprender nuevos retos.

Las gitanas más mayores, refieren claramente, como las jóvenes gitanas no tienen en cuenta las opiniones basadas en la experiencia de los familiares, lo que ataca dos pilares fundamentales de la cultura gitana: el respeto a la familia y el respeto a la experiencia de las personas más mayores

Tenemos por otro lado, una generación de jóvenes gitanas con una formación insuficiente para enfrentarse a los retos socioeconómicos del s.XXI ,que toman decisiones que afectarán al resto de su vida amparándose en una huida a la desesperada de la desmotivación proveniente desde ámbitos tanto internos, como externos a su grupo cultural y que en un elevado porcentaje no se consideran capacitadas para emprender nuevos retos, nuevas expectativas que les permita una cierta independencia al menos económica.

Especialmente preocupante es la **percepción de la discriminación** que tienen la mayoría de estas mujeres, ya sea como individuo o como perteneciente al grupo, lo que nos confirma que son mujeres doblemente discriminadas por el hecho de ser mujer y de ser gitana, pero además se las discrimina dentro y fuera de su entorno, por cuanto dentro de la cultura gitana su rol implica una importante carga añadida. Todo ello produce una falta de expectativas entre las mujeres gitanas que hace muy difícil su situación.

4.3.2. Causas del déficit de expectativas en las mujeres gitanas.

Detectadas estas bajas expectativas analizamos las causas encontradas mediante los cuestionarios y reuniones de trabajo, que son las siguientes:

4.3.2.1. Falta de formación.

Las mujeres gitanas que se encuentran fuera del sistema educativo no sobrepasan de manera general la barrera de la primaria, y las que aún se encuentran dentro raramente sobrepasan 2ºESO, con unos índices de fracaso escolar bastante superiores a los de la media nacional(Alumnado Gitano en Secundaria:Un Estudio Comparado. Fundación Secretariado Gitano).

Ello se atribuye a varios factores entre los que encontramos principalmente:

- Discriminación percibida en los centros educativos informada por las gitanas encuestadas, que se materializa en forma de escuelas segregadas, donde la calidad de la enseñanza es inferior a la de un centro educativo no segregado (Segregación escolar del alumnado Gitano en España), y las estudiantes gitanas no ven reflejada su cultura, basandome en una ausencia total de referencias a la misma en el currículum educativo.

- Cargas familiares soportadas por las gitanas, que se encuentran ante la elección de atender a sus familias y trabajar o formarse, dada la ausencia total de recursos que faciliten la conciliación de ambas responsabilidades.

-Causas culturales, no se concede demasiada importancia a la educación porque no se considera necesaria para la vida de las gitanas en gran medida, y porque tienen miedo de perder su cultura si estudian, si bien se observa en los grupos de trabajo con mujeres como esta percepción va cambiando, aunque no acaban de materializarse los pasos necesarios para revertir esta situación.

4.3.2.2. Discriminación.

A través de los medios de comunicación se presenta un prototipo de mujer gitana, absolutamente alejado de la realidad. Este hecho, tiene dos efectos importantísimos en el establecimiento de creencias en la sociedad, tanto a nivel extragrupal, como intragrupal, pues por todos es conocido el potencial generador de opiniones que dichos medios contienen.

Por un lado, contribuyen a la creación y reforzamiento de un estereotipo por parte de la sociedad mayoritaria, y por otro lado, consigue que de manera intragrupal, las gitanas asuman y cumplan, el estereotipo que sobre ellas se tiene.

Estos dos efectos descritos constituyen el esqueleto fundamental de Efecto Pigmalión, mediante el cual la creencia de un sujeto influye en el rendimiento de otro sujeto.

Las consecuencias de este efecto, podremos observarlas además en el trato hacia las personas gitanas en los espacios públicos, aulas y centros sanitarios entre otros espacios comunitarios e institucionales.

4.3.2.3. Autoestima.

La baja autoestima informada por las mujeres gitanas, sobretodo en la variable que mide el respeto a sí mismas, supone un sustrato perfecto que frena la motivación necesaria para llevar a cabo procesos de empoderamiento femenino.

Dichos procesos de empoderamiento se ven reducidos constituyéndose así una barrera autoconstruida que impide el establecimiento de expectativas de formación o emprendimiento de acciones laborales que fomenten la independencia.

4.3.2.4. Sexismo.

Una división sexista de los roles, que relega a las mujeres a espacios de desigualdad donde ocupan las posiciones desfavorecidas, constituye un fuente más de desmotivación y por lo tanto de falta de expectativas, a través de un mecanismo que aumenta poderosamente la discriminación y la disminuye la autoestima.

En relación a las variables estudiadas, podemos agrupar las relaciones sexistas en torno a cuatro ejes fundamentales, que se dividen simplemente por motivos de claridad expositiva, pero que no ostentan en absoluto carácter de mutua exclusión, si no más bien todo lo contrario:

- Cargas familiares: En una familia regida por normas sexistas de organización, las cargas familiares reposan sobre la espalda de las mujeres y son la principal barrera material a la hora de enfrentarse a una formación, bien desde la perspectiva de la maternidad, donde las madres establecen como prioridad

encontrar trabajo inmediato para poder contribuir a la supervivencia de sus hijos, bien por ausencia de un sistema que permita la conciliación de la vida familiar y laboral/formativa, o bien desde la perspectiva familiar que promueve que muchas veces sean las hermanas quienes sostienen las cargas familiares, por lo que no pueden cumplir con sus obligaciones escolares, mientras los padres están fuera del domicilio trabajando.

- Idealización de las relaciones de pareja bajo parámetros sexistas: Las expectativas que las mujeres gitanas tienen acerca de una relación de pareja, se basan en el rol de “salvadores” para los hombres y “salvadas” para las mujeres.

Cuando una mujer espera que un hombre venga a salvarla, es porque se autodefine en una posición de desventaja, entendiendo que sólo a través de una relación de pareja, puede superar dicha desventaja. Esta desigualdad, es la piedra angular de las relaciones de poder entre hombre y mujeres, pues dota a los hombres de la potestad de liberar a las mujeres bajo su “protección” amparándose en su status de superioridad e inutiliza y cosifica a las mujeres, que se ven a sí mismas como incapacitadas para su propia liberación. Constituye de vital importancia este factor, pues no sólo crea relaciones de desigualdad, si no que las fortalece. Todo ello revertirá indiscutiblemente en una autopercepción negativa del género femenino, y redundará en la cronificación de las causas anteriormente descritas, por lo que el establecimiento de expectativas quedará aún más lejos si cabe.

- Patrones de género:

Los patrones de género son un fiel reflejo de una desigualdad que relega a las mujeres a las posiciones más desfavorecidas.

Cuando las gitanas describen a los gitanos, lo hacen bajo parámetros de flexibilidad y con un rango amplio de rasgos definitorios. Sin embargo, cuando se autodefinen a sí mismas, no encontramos esa variabilidad ni esa flexibilidad, de lo que se deduce que el patrón femenino es un patrón de límites de definición muy exacta y de forma muy polarizada, de forma que haya poco o nulo espacio para modelos alternativos dentro del género femenino gitano. Se promueve entonces de manera muy jerarquizada, lo que es una buena mujer gitana y lo que no de manera prescriptiva con componentes de muy baja tolerancia a la diversidad.

Esta normatividad prescriptiva tan inflexible se distancia enormemente de la multiplicidad observada en la realidad social y las necesidades de las gitanas, lo que lleva a que cuando no se responde a dicho patrón, la autoestima se ve reducida con las consecuencias que ellos conlleva sobre las expectativas.

4.3.2. Efectos de la falta de expectativas en las mujeres gitanas.

A continuación se describen los efectos más devastadores sobre las expectativas de las mujeres gitanas.

4.3.2.1. Matrimonios tempranos.

Ante una situación que incapacita a las gitanas para establecer un sistema de expectativas individuales, se utiliza como estrategia de afrontamiento el establecimiento de matrimonios tempranos.

Cuando una mujer gitana no encuentra en sí misma la motivación suficiente para sentarse a decidir qué espera de su propio futuro, las consecuencias emocionales y cognitivas son absolutamente irrefutables, y como estrategia de supervivencia, que le permita enfrentarse y superar dicha situación, coloca en una fuente externa una vía de cambio del status quo, que en este caso se trata del matrimonio.

Ante la necesidad imperiosa de cambiar su situación, pero con la falta de estrategias eficaces para conseguirla de forma sana y reforzada por el Efecto Pigmalión, las gitanas buscan un cambio de su status quo de manera inmediata provocando un aumento de matrimonios tempranos impulsados por un cambio en la jerarquización de los valores morales culturales mantenidos por las generaciones anteriores y que contenían la toma de decisiones sin la correcta valoración y consulta familiar de las consecuencias del matrimonio.

Una vez establecido el matrimonio, el espacio de relación interpersonal se reduce al ámbito doméstico casi exclusivamente, las cargas familiares aumentan con la llegada de la maternidad e incluso en algunas ocasiones se suman las provenientes del núcleo familiar del marido, y se crea así un caldo de cultivo perfecto para aumentar aún más si cabe la falta de motivación y expectativas con las consecuencias correspondientes que eso tiene para la salud física y emocional.

4.3.2.2. Pobreza.

Una mujer que no cumple los requisitos formativos necesarios para el acceso a trabajos de media y alta cualificación, con cargas familiares y déficit de expectativas, se traduce en una mujer que no sólo se ampara en los límites de la exclusión si no que se encuentra inmersa de lleno dentro de las bolsas de pobreza.

Una mujer pobre y atada a la exclusión, es una mujer que tendrá muy difícil escapar a su situación, enquistándose en su posición, y que no tendrá las herramientas necesarias para evitar que sus hijos e hijas continúen cavando este hoyo para que sea más profundo y por lo tanto dificulta la escapatoria del mismo.

Una mujer cuyo poder adquisitivo no supera el salario mínimo interprofesional difícilmente podrá encontrar estrategias de conciliación para formarse lo que redundará en una disminución de su autoestima ante la imposibilidad de desarrollar sus capacidades personales de forma digna, además de hacer más robusto el estereotipo que vincula pobreza con cultura gitana, cuyos efectos sobre la discriminación son indiscutibles.

4.3.2.3. Retroalimentación.

Todos y cada uno de los factores causantes, precipitantes y efectos descritos mantienen una función correlacionada o dependiente los unos de los otros, y además fomentan una fuerte retroalimentación recíproca entre ellos, lo que conlleva a un aumento en progresión geométrica de la falta de expectativas.

Cuanto más pronto se casen las mujeres gitanas, más cargas familiares soportarán, menos formación tendrán, más pobreza soportarán y lógicamente sus expectativas se reducirán por lo que su autoestima descenderá en caída libre, y la motivación será cada vez menor.

La necesidad imperiosa de cambiar el status quo de la manera más rápida posible, pero con herramientas deficientes sólo entenderá el matrimonio como puerta de salida. Puerta de salida que es falsa, porque les llevará a situaciones de mayor estacamiento no solamente a ellas, si no a las generaciones que traigan al mundo.

5. Propuestas.

Entendemos necesaria una actuación específica y con objetivos y acciones claros para mejorar la situación de las mujeres gitanas.

Nuestras propuestas son las siguientes:

Objetivo 1: Promover el acceso a la información y formación como medio de desarrollo personal, social, económico al mismo nivel que el hombre. Fomentar la autoestima de las mujeres gitanas como herramienta para mejora su situación.

Acciones:

- * Desarrollo de la investigación y conocimiento sobre la mujer gitana y su entorno: problemática y análisis de su realidad.
- * Promoción de proyectos coeducativos que ayuden a superar actitudes discriminatorias tanto en el ambiente familiar como escolar, teniendo en cuenta las peculiaridades culturales, intentando la superación de barreras que obstaculizan derechos básicos para el desarrollo personal.
- * Incentivación al estudio y acceso de la mujer gitana al medio escolar mediante la concesión de becas y ayudas específicas. Contemplando en los proyectos de centro, rasgos de su propia idiosincrasia, con el fin de que encuentren en ella referentes culturales.
- * Fomento de campañas de identidad e imagen de la mujer gitana, como pilar básico en el desarrollo y evolución de generaciones futuras.
- * Adecuación de los recursos existentes a la idiosincrasia de este colectivo, mediante la difusión de un material educativo dirigido especialmente a las jóvenes gitanas.

Objetivo 2: Desarrollar programas de educación para la salud.

Acciones:

- * Mayor información y participación de las mujeres gitanas en la atención sanitaria al embarazo, parto y puerperio.
- * Aumento en la calidad de vida, prevención de enfermedades y cuidados específicos de los sectores más desfavorecidos o con mayores riesgos de la población gitana femenina.
- * Convertir a las propias gitanas en agentes sanitarios, de manera que sean ellas mismas las que sirvan de portavoces al resto su comunidad, informando y asesorando desde el propio conocimiento de su realidad de cuestiones higiénico-sanitarias fundamentales y básicas.
- * Adecuación de los centros de planificación familiar a los rasgos culturales de este colectivo.

Objetivo 3: Impulsar la incorporación plena al mercado laboral con formación o capacitación adecuada.

Acciones:

- Desarrollo de programas de información y orientación laboral específicos para mujeres gitanas, aprovechando siempre las habilidades que éstas poseen y partiendo de lo que saben hacer, facilitando su acceso a la formación ocupacional u otras salidas laborales innovadoras.
- Profundización en el conocimiento de las condiciones de trabajo reales de las mujeres gitanas.
- Articulación de ayudas para proyectos generadores de empleo para la mujer gitana así como ayudas e incentivos para aquellos sectores que realicen contrataciones a éstas mujeres.
- Desarrollo de instrumentos de ayuda económica para la creación o mejora de actividades autónomas y empresariales promovidas o encaminadas a la inserción laboral de mujeres.
- Información, orientación, formación y asesoramiento dirigidos a mujeres que quieren emprender cualquier tipo de actividad empresarial.
- Organización de actuaciones específicas dirigidas a eliminar la segregación laboral por razón de sexo y étnia.
- Establecimiento de medidas que faciliten la contratación temporal de mujeres para sustituir bajas o permisos.
- Adecuación de los servicios de guardería infantil a los horarios laborales.

Objetivo 4: Elaboración de programas específicos para la mujer gitana.

Acciones:

- Fomentar proyectos que permitan la creación de grupos destinados a mejorar la autoestima de las mujeres gitanas.
 - Fomentar proyectos destinados a mejorar el empoderamiento y emancipación de las mujeres gitanas.
 - Visibilizar la aportación de las mujeres gitanas a la cultura gitana en particular y la sociedad en general, contemplando la Diversidad dentro del género femenino como eje transversal.
 - Fomentar la creación de espacios compartidos por gitanos y gitanas para analizar y profundizar sobre las relaciones sexistas dentro de la comunidad gitana, con especial atención a la Juventud
- Análisis y estudio de la situación que vive la mujer gitana actual, estableciéndose prioridades y modelos de intervención.
- Divulgación de todas las medidas adoptadas, en los distintos niveles social, económico, sanitario... etc., en todas aquellas entidades que ofrecen recursos y prestaciones a las mujeres en general y en particular en aquellas integradas en colectivos desfavorecidos.
 - Convocatorias específicas de ayudas públicas para la atención a la mujer gitana.

Objetivo 5: Apoyar e impulsar la creación y el desarrollo de asociaciones de mujeres gitanas.

Acciones:

- Divulgación de información de entidades o vías institucionales que ofrecen recursos, de manera que la mujer gitana conozca los instrumentos que tiene a su alcance para salir adelante y reivindicar su derechos.
- Cesión gratuita de locales que sirvan de sede, de manera que ésta no suponga un obstáculo a la hora de poner en marcha una asociación o reunión para la puesta en común de problemas y soluciones, o para compartir puntos de vista.

-Apoyo técnico para la consolidación y desarrollo de proyectos, para que así encuentren las máximas facilidades a la hora de llevar a la práctica sus ideas.

-Jornadas y campañas de información para impulsar la participación y la creación de una red de asociaciones de mujeres gitanas, para que así se unan criterios, siendo más fuerte la lucha a la hora de conseguir unos objetivos concretos.

-Dotación presupuestaria para la implementación de Proyectos basados en investigaciones cuyo objetivo sea la igualdad de oportunidades para las mujeres gitanas.

-Creación de un organismo que vele por el tratamiento digno de las minorías en los medios de comunicación priorizando a la Comunidad Gitana y con especial atención sobre el tratamiento de las mujeres gitanas (sobre todo las jóvenes).

6. Bibliografía.

Para la redacción del presente informe y para la elaboración de encuestas y talleres de *focus group*, hemos tenido en cuenta la siguiente documentación:

- *Estudio sobre los matrimonios tempranos en las comunidades Roma*, 2014. Estudio comparado de la Plataforma Phenjalipe.
- *Hacia la equidad en salud: Estudio comparativo de las encuestas nacionales de salud a población gitana y población general de España*, 2006. Ministerio de Sanidad y Política Social. Daniel Laparra.
- *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana*, 2007. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- *Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia*, María José Díaz Aguado
- *La reproducción intergeneracional de la exclusión social y su detección desde la educación infantil*, María José Díaz Aguado y María del Rosario Martínez Arias.
- Informe de Discriminación y Comunidad Gitana 2013, Fundación Secretariado Gitano.
- *El alumnado gitano en Secundaria: un estudio comparado*, 2013. Fundación Secretariado Gitano en colaboración con Unicef Comité Español, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

